

REPÚBLICA DE CHILE
DIARIO DE SESIONES DEL SENADO
PUBLICACIÓN OFICIAL
LEGISLATURA 322ª, ORDINARIA
Sesión 35ª, en miércoles 4 de septiembre de 1991
Ordinaria
(De 11 a 14:13)
PRESIDENCIA DE LOS SEÑORES GABRIEL VALDÉS, PRESIDENTE,
Y BELTRÁN URENDA, VICEPRESIDENTE
SECRETARIO, EL TITULAR, SEÑOR
RAFAEL EYZAGUIRRE ECHEVERRÍA

VERSIÓN TAQUIGRÁFICA

I. ASISTENCIA

Asistieron los señores:

- Alessandri Besa, Arturo
- Calderón Aránguiz, Rolando
- Cantuarias Larrondo, Eugenio
- Cooper Valencia, Alberto
- Díaz Sánchez, Nicolás
- Diez Urzúa, Sergio
- Feliú Segovia, Olga
- Fernández Fernández, Sergio
- Frei Bolívar, Arturo
- Frei Ruiz-Tagle, Carmen
- Frei Ruiz-Tagle, Eduardo
- Gazmuri Mujica, Jaime
- González Márquez, Carlos
- Hormazábal Sánchez, Ricardo
- Jarpa Reyes, Sergio Onofre
- Lagos Cosgrove, Julio
- Larre Asenjo, Enrique
- Lavandero Illanes, Jorge
- Letelier Bobadilla, Carlos
- Martin Díaz, Ricardo
- Navarrete Betanzo, Ricardo
- Núñez Muñoz, Ricardo
- Ortiz De Filippi, Hugo
- Otero Lathrop, Miguel
- Pacheco Gómez, Máximo
- Palza Corvacho, Humberto
- Papi Beyer, Mario

- Piñera Echenique, Sebastián
- Prat Alemparte, Francisco
- Ríos Santander, Mario
- Romero Pizarro, Sergio
- Ruiz De Giorgio, José
- Ruiz-Esquide Jara, Mariano
- Siebert Held, Bruno
- Sinclair Oyaneder, Santiago
- Soto González, Laura
- Sule Candía, Ansehno
- Thayer Arteaga, William
- Urenda Zegers, Beltrán
- Valdés Subercaseaux, Gabriel
- Vodanovic Schnake, Hernán
- Zaldívar Larraín, Andrés

Actuó de Secretario el señor Rafael Eyzaguirre Echeverría, y de Prosecretario, el señor José Luis Lagos López.

II. APERTURA DE LA SESIÓN

-Se abrió la sesión a las 11, en presencia de 42 señores Senadores.

El señor VALDÉS (Presidente).- En el nombre de Dios, se abre la sesión.

Se suspende la sesión por 15 minutos para celebrar una reunión de Comités.

-Se suspendió a las 11:1.

-Se reanudó a las 11:53.

El señor VALDÉS (Presidente).- Continúa la sesión.

ACUERDOS DE COMITÉS

El señor VALDÉS (Presidente).- Los Comités han adoptado los siguientes acuerdos:

1.- Invitar a los Presidentes de las Comisiones del Senado y al Ministro Secretario General de la Presidencia a una sesión a celebrarse mañana jueves, a las 15:30, en la Sala de Reuniones de la Presidencia, con el objeto de tratar lo relativo a los proyectos pendientes en las Comisiones y la convocatoria a legislatura extraordinaria, para ver modo de resolver los inconvenientes presentados en algunas iniciativas, que no han sido subsanados por el Ejecutivo.

2.- Postergar la semana de visita de los señores Senadores a las Regiones correspondiente al mes de octubre, del 28 de ese mes al 2 de noviembre, a la del 4 al 9 de noviembre.

III. TRAMITACIÓN DE ACTAS

El señor VALDÉS (Presidente).- Se da por aprobada el acta de la sesión 32a, ordinaria, en 22 de agosto último, que no ha sido observada.

(Véase en los Anexos el acta aprobada).

IV. CUENTA

El señor VALDÉS (Presidente).- Se va a dar cuenta de los asuntos que han llegado a Secretaría.

El señor LAGOS (Prosecretario).- Las siguientes son las comunicaciones recibidas:

Mensaje

De Su Excelencia el Presidente de la República con el que inicia un proyecto de acuerdo que aprueba el Acuerdo entre los Gobiernos de las Repúblicas de Chile y de Nicaragua referente a la exención del requisito de visa para portadores de pasaportes diplomáticos, oficiales y especiales o de servicio, suscrito en Managua, el 20 de marzo de 1991.

-Pasa a la Comisión de Relaciones Exteriores.

Oficios

Tres de la Cámara de Diputados: Con el primero comunica que ha dado su aprobación a las enmiendas introducidas por el Senado al proyecto de ley que otorga aguinaldo de Fiestas Patrias a los trabajadores del sector público, de las universidades y demás entidades de educación superior regidas por el decreto con fuerza de ley N°4, de 1981, y de otras instituciones que señala.

-Se manda archivar.

Con el segundo comunica que ha tenido a bien aprobar el proyecto de ley de la Cámara de Diputados que dispone la erección de un monumento en la ciudad de Parral y de otro en la ciudad de Santiago en homenaje al Premio Nobel de Literatura Pablo Neruda.

-Pasa a la Comisión de Educación.

Con el tercero comunica que ha tomado conocimiento de que el Senado desechó en su totalidad el proyecto de esa Cámara que deroga la ley N° 18.026, que declaró feriado legal el 11 de septiembre de cada año, y de los señores Senadores que integrarán la Comisión Mixta; a la vez que designa a los señores Diputados que integrarán la referida Comisión.

-Se toma conocimiento y se manda agregar el documento a sus antecedentes.

Del señor Ministro de Defensa Nacional con el que da respuesta a la petición del Senador señor Ortiz respecto a la posibilidad de otorgar vigilancia policial a las localidades de Bahía Murta y Villa Cerro Castillo, ubicadas en la Undécima Región.

Del señor Ministro de Hacienda con el cual da respuesta al oficio enviado en nombre del Senador señor Gazmuri en relación a los procedimientos elaborados e implementados por los Servicios de Impuestos Internos y Nacional de Aduanas y la Tesorería General de la República, para dar cumplimiento a la norma del artículo 10 de la ley JN° 19.041.

-Quedan a disposición de los señores Senadores.

Informe

Finalmente, nuevo informe complementario del segundo informe de la Comisión de Agricultura, recaído en el proyecto de ley, en primer trámite constitucional, que regula el establecimiento de bolsas de productos agropecuarios.

-Queda para tabla.

El señor VALDÉS (Presidente).- Terminada la Cuenta.

El Honorable señor Arturo Frei rendirá homenaje en memoria de don Martín Cerda Contreras, ex Presidente de la Sociedad de Escritores de Chile, recientemente fallecido.

Tiene la palabra Su Señoría.

HOMENAJE EN MEMORIA DE DON MARTIN CERDA CONTRERAS. COMUNICACIONES

El señor FREI (don Arturo).- Señor Presidente, señores Senadores, ha fallecido recientemente en Santiago el escritor Martín Cerda, quien fuera Presidente de la Sociedad de Escritores de Chile entre los años 1984 y 1988.

Si bien, por carácter, él rehuyó en vida los homenajes y dispuso que sus funerales se llevaran a cabo sin tales actos, considero una obligación honrar su memoria en este Senado, brindándole el tributo de respeto y admiración que los pueblos y sus gobernantes deben a los espíritus que enaltecen con su obra la cultura de la nación.

Nació en Antofagasta, pero su vida transcurrió bajo cielos diferentes: estudió filosofía en París; fue escritor residente de la Universidad de Magallanes, en Punta Arenas; estuvo exiliado en Caracas; vivió en Berlín y Madrid, y dictó conferencias en Quito.

Sin embargo, su trabajo como escritor lo realizó principalmente en Santiago, donde ejerció con gran maestría la crítica y el periodismo literarios en "El Mercurio", "Las Últimas Noticias", "La Tercera", "La Gaceta" y "PEC"; dictó

cursos y organizó talleres literarios en el Instituto Goethe, la Universidad de Chile y el Instituto Chileno-Francés de Cultura, y produjo su obra mayor: los ensayos "La Palabra Quebrada" y "El Escritorio", dejando inconcluso un libro sobre Montaigne y el pensamiento americano.

Intelectual riguroso, buscador incansable de la verdad a través de las ideas, plasmó con notables dotes literarias una obra rica en reflexiones críticas y plena de sugerencias.

Pensador sensible y cultivado en el conocimiento de filósofos como Montaigne, Ortega y Gasset, Lukács, Lucien Goldmann, Roland Barthes y los latinoamericanos Aníbal Ponce, Mariátegui, Alfonso Reyes y Hernández Ureña, Martín Cerda centró apasionadamente su visión en la condición humana, percibida como una realidad en proceso de cambio y construcción.

Maestro del lenguaje escrito y oral, fue un perspicaz y comprometido testigo de las contradicciones de su tiempo.

Autor erudito e imaginativo, practicó el arte de escribir como un "trabajo escritural". Decía que "escribir es... perpetuarse, ir más allá de sí mismo, trascenderse". Y agregaba: "El escritor que se hace un tiempo para ocuparlo en las páginas que diariamente escribe, corrige o tacha, lo hace, justamente, porque de algún modo necesita, consciente o inconscientemente, imponerle un sentido no sólo al producto de su trabajo escritural, sino, además, porque espera que, mediante este rodeo, el drama de su vida llegue a tener una relativa coherencia interna. De este modo, si profundiza en la memoria -en la personal y en la colectiva- es, en verdad, para desbloquear todos esos episodios que, como nudos corredizos, alguna vez amenazaron estrangular al hombre que fue y, asimismo, al hombre que quiso ser."

Conocí a Martín Cerda con ocasión de mi ingreso a la Sociedad de Escritores de Chile, que en esos años él presidía. Junto con sus cualidades humanas e intelectuales, tuve oportunidad de apreciar otra de sus facetas de hombre de letras: la de valiente luchador por la libertad de expresión y la dignidad del escritor y su obra.

Dedicó sus mayores esfuerzos a denunciar la censura, el exilio, las persecuciones y otras violaciones de los derechos humanos que se producían en esos años. Y al mismo tiempo, batalló sin descanso por obtener el reconocimiento social de la condición de escritor como una profesión.

Su quehacer como Presidente de la SECH, durante dos períodos, fue la proyección de sus ideales y convicciones de solidaridad, diálogo y esperanza.

Con gran generosidad ocupó su tiempo y fuerzas para crear condiciones pluralistas de participación gremial, preocupándose además de integrar a los escritores de todo el país a través de filiales regionales.

Hombre cálido y rebelde, creador reflexivo y charlador inagotable, maestro de jóvenes y siempre joven él mismo, Martín Cerda deja un recuerdo indeleble en aquellos que lo conocieron. Y a las nuevas generaciones, una obra que -dispersa aún en su mayor parte en diarios y revistas-, una vez rescatada, será apreciada en toda su magnitud.

Hago llegar a la familia de Martín Cerda y a la Sociedad de Escritores de Chile las expresiones de nuestro pesar por el vacío que ha dejado en nuestra patria su partida.

He dicho.

El señor LAVANDERO.- Solicito que también se las haga llegar en mi nombre.

El señor SULE.- Señor Presidente, brevemente quiero adherir, en nombre del Comité Radical-Socialdemócrata, al homenaje rendido por mi Honorable colega Arturo Frei. Pero también deseo hacerlo en nombre propio, y de manera muy emocionada, porque tuve la suerte y el honor de ser condiscípulo de facultad de Martín, de compartir actividades en la tradicional FECH (Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile) y compañero permanente en la Sociedad de Escritores de Chile.

¡Ha muerto un gran amigo, valiente, rastacuero, Ariel y Calibán!

Me uno emocionado al homenaje y ruego, señor Presidente, que se haga llegar a su familia el respeto y el reconocimiento de nuestro Comité.

He dicho.

El señor VALDÉS (Presidente).- Así se procederá, señor Senador.

Tiene la palabra el Honorable señor Ruiz-Esquide.

El señor RUIZ-ESQUIDE.- Señor Presidente, solamente para señalar que, en representación del Comité Demócrata Cristiano, adherimos al homenaje y pedimos que, también en nuestro nombre, se transcriban las expresiones de pesar a su familia.

El señor VALDÉS (Presidente).- Se hará en la forma solicitada, señor Senador.

Tiene la palabra la Honorable señora Soto.

La señora SOTO.- Señor Presidente, Honorable Senado, en nombre del Comité Partidos por la Democracia y Socialista, adherimos al emocionado homenaje al escritor y ensayista Martín Cerda.

Algunos países, señor Presidente, se distinguen por su gran desarrollo tecnológico; otros, por sus logros económicos. Y Chile, ubicado en los confines de la Tierra, siempre ha sobresalido por sus talentos, por tener

creadores de belleza y arte. Contamos con dos Premios Nobel y muchos otros destacados escritores.

Por eso hoy no queremos desaprovechar esta ocasión propicia para no caer en lo que siempre ocurre entre nosotros: que olvidamos e incurrimos en ingratitud.

Por tal motivo, con mucho sentimiento, adherimos a las palabras expresadas en esta oportunidad.

El señor VALDÉS (Presidente).- Tiene la palabra la Honorable señora Feliú.

La señora FELIÚ.- Señor Presidente, quiero adherir asimismo al homenaje y al cariñoso recuerdo de Martín Cerda, de quien fui muy amiga y a quien tuve un aprecio y admiración muy grandes.

El señor VALDÉS (Presidente).- Tiene la palabra el Honorable señor Prat.

El señor PRAT.- Señor Presidente, adherimos, en nombre del Comité Renovación Nacional, a las expresiones de homenaje aquí vertidas a la figura de don Martín Cerda.

Solicitamos que se hagan llegar nuestras condolencias a su familia.

El señor VALDÉS (Presidente).- Tiene la palabra el Honorable señor Alessandri.

El señor ALESSANDRI.- Señor Presidente, el Comité Independiente de tres Senadores también se suma al justo homenaje al escritor don Martín Cerda y solicita, asimismo, que se envíen nuestras condolencias a la familia.

El señor VALDÉS (Presidente).- Así se procederá, señor Senador.

Tiene la palabra el Honorable señor Cantuarias.

El señor CANTUARIAS.- En nombre del Comité Unión Demócrata Independiente, deseamos adherir al merecido reconocimiento que se brinda a don Martín Cerda.

El señor VALDÉS (Presidente).- Se enviarán las comunicaciones solicitadas por los Comités y los señores Senadores.

V. ORDEN DEL DÍA

El señor URENDA (Vicepresidente).- Los proyectos de ley que figuran en los dos primeros lugares de la tabla no serán tratados hoy por no contar con los informes correspondientes. El signado con el número 3 será estudiado en la sesión de mañana, a la que asistirá el señor Ministro de Salud. La iniciativa que viene a continuación, de común acuerdo con el señor Ministro de Relaciones Exteriores, será vista el martes próximo, en presencia de ese Secretario de Estado. En cuanto al proyecto signado con el número 5, se ha pedido informe de la Comisión de Educación. El que aparece en el sexto lugar

será tratado en la sesión de mañana, oportunidad en la cual se conocerá el segundo informe de la Comisión de Agricultura.

Boletín N°44-05

SUSTITUCIÓN DE ARTÍCULO 90 DE LEY N° 18.768, EN LO RELATIVO A DISTRIBUCIÓN DE INGRESOS DE SISTEMA DE PRONÓSTICOS DEPORTIVOS

El señor URENDA (Vicepresidente).- Corresponde, en consecuencia, ocuparse en el estudio del proyecto de ley de la Cámara de Diputados que sustituye el artículo 90 de la ley N° 18.768, en lo relativo a la distribución de los ingresos provenientes del sistema de pronósticos deportivos.

-Los antecedentes sobre el proyecto figuran en los Diarios de Sesiones que se indican:

Proyecto de ley:

En segundo trámite, sesión 49ª, en 8 de mayo de 1991.

Informe de Comisión:

Hacienda, sesión 31ª, en 21 de agosto de 1991.

Discusión:

Sesión 34ª, en 3 de septiembre de 1991

(queda para segunda discusión).

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- El proyecto de ley cuenta con informe de la Comisión de Hacienda y corresponde tratarlo en segunda discusión, a solicitud del Comité Radical-Socialdemócrata. La primera quedó terminada en la sesión anterior. Como la iniciativa ha sido objeto de diversas indicaciones, una vez terminada la discusión, deberá volver a Comisión para segundo informe.

El señor URENDA (Vicepresidente).- En la segunda discusión, ofrezco la palabra.

Tiene la palabra el Honorable señor Cantuarias.

El señor CANTUARIAS.- Señor Presidente, como en la tramitación de la iniciativa se produjo un fenómeno superpuesto, creo conveniente ordenar en este momento la forma de tratarla.

De acuerdo con el Reglamento, se solicitó segunda discusión, pero, al mismo tiempo, se formularon indicaciones. En consecuencia, sugiero que la discusión particular se efectúe junto con el estudio del segundo informe que la Comisión debe evacuar. Por lo tanto, correspondería ahora fijar plazo para presentar indicaciones, las que deben ser informadas en su oportunidad por la Comisión y tratadas por la Sala.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Hago presente que en esta ocasión el Senado deberá pronunciarse en general sobre el proyecto. En el caso de ser aprobado, deberá ser enviado para un segundo informe a la Comisión respectiva, para que estudie las indicaciones presentadas.

El señor DIEZ.- El Honorable señor Cantuarias ha solicitado fijar plazo para presentar indicaciones.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Una vez que se apruebe en general.

Tiene la palabra el Honorable señor Navarrete.

El señor NAVARRETE.- Señor Presidente, si no hubiesen indicaciones, correspondería aprobar el proyecto en general y en particular; pero como las hay, debe volver a Comisión. A mi juicio, sería conveniente fijar un plazo para recibir las indicaciones y el informe deberá ser tratado en particular por la Sala.

Deseo intervenir ahora en la discusión general, si Su Señoría lo permite.

Quiero llamar la atención acerca de la importancia del proyecto de ley en estudio que, como lo señalé ayer, constituye la primera iniciativa de este Gobierno para normalizar la distribución de los ingresos provenientes del sistema de pronósticos deportivos para el deporte nacional.

Esa normalización se explica por el hecho de que, con posterioridad a la norma legal que creó el sistema conocido como Polla Gol mediante el decreto ley 1.298, de 1975, en virtud del artículo 90 de la ley N° 18.768, del año 1989, se autorizó a la Polla Chilena de Beneficencia y a la Lotería de Concepción para crear otros juegos de azar, independientes del anterior, pero derivados del mismo. De ese modo, surgieron sorteos que han adquirido mayor popularidad y, por lo tanto, han obtenido más ingresos que la Polla Gol como son el Loto y el Bingo de la Polla Chilena, y el Kino, de la Lotería de Concepción.

La ley sobre creación de esos nuevos juegos de azar no legisló acerca de una mejor y más adecuada distribución de los ingresos provenientes de esos sorteos, en especial en lo que dice relación a la Dirección General de Deportes y Recreación y a las federaciones deportivas nacionales.

El artículo 90 de la ley N° 18.768 sólo estableció que los ingresos brutos producidos por dichos sorteos -excluidos los impuestos correspondientes- deberían distribuirse de la siguiente manera: 50 por ciento destinado a premios; 30 por ciento, a rentas generales de la Nación y a la Universidad de Concepción, y 20 por ciento para comisión de agentes y gastos de administración.

Esto es lo que, en estricto rigor, el proyecto de ley que nos preocupa entra a redistribuir: disminuye del 50 por ciento al 47 por ciento el porcentaje destinado a premios; mantiene en 20 por ciento la comisión de agentes y gastos de administración; rebaja -en el caso de la Polla Chilena de

Beneficencia- de 30 por ciento a 18 por ciento el porcentaje que va a rentas generales de la Nación, otorgando un 15 por ciento directamente a la Dirección General de Deportes y Recreación. En lo concerniente a la Lotería, mantiene el 30 por ciento que se entrega a la Universidad de Concepción, más 3 por ciento que pasa a incrementar las rentas generales de la Nación.

El artículo 2° del proyecto de ley que comentamos destina también 6,6 por ciento de las entradas brutas generadas por cada concurso del sistema de pronósticos y apuestas establecido en el 'decreto ley N° 1.298, de 1975, a la Dirección General de Deportes y Recreación, para incrementar el fondo de fomento de los clubes deportivos nacionales y del fútbol profesional.

¿Cuál es la realidad que presenta en estos momentos el sistema de pronósticos deportivos respecto de la asignación de recursos al deporte chileno?

El surgimiento de los nuevos sorteos que he mencionado, que han resultado más económicos y con premios de mayor monto, ha V puesto en seria crisis los recursos financieros que se distribuían del sistema de Polla Gol, ya que estos últimos han visto disminuir sostenidamente sus ingresos, como lo indica el cuadro estadístico contenido en el informe de la Comisión de Hacienda.

Los ingresos de la Dirección General de Deportes y Recreación y del Comité Olímpico de Chile -organismo que asigna los recursos a las federaciones deportivas nacionales- han decrecido considerablemente, provocando diversas dificultades al deporte chileno.

El proyecto omite toda referencia a la situación en que queda el deporte federado, y la distribución de los recursos provenientes de estos nuevos sorteos de pronósticos deportivos está entregada a la Dirección General de Deportes y Recreación, dejando en sus manos la discrecionalidad acerca de los aportes a las federaciones deportivas, tanto en cuanto a su monto como a su oportunidad. La norma vigente al respecto es un decreto supremo del Ministerio de Defensa, de fecha 15 de junio de 1976, el que reglamentó un aporte al Comité Olímpico de Chile del orden del 15 por ciento de los ingresos de la Dirección General de Deportes y Recreación por concepto de Polla Gol.

En consecuencia, en este proyecto de ley que otorga nuevos recursos a la DIGEDER, distintos de los emanados de la Polla Gol, no hay ninguna mención expresa en cuanto , a si algún porcentaje de esos fondos deberá aportarse al deporte federado, sea en forma directa o a través del Comité Olímpico de Chile.

Las distintas federaciones deportivas y los dirigentes del Comité Olímpico han hecho un llamado de atención sobre ese punto y han entregado valiosa información, como datos estadísticos y cifras comparativas, respecto del estado en que quedaría el deporte federado nacional si no se considerasen nuevos aportes a éste.

Creo que, más allá de la discusión que podamos tener acerca de la entrega de facultades discrecionales a una institución del deporte nacional tan importante como lo es la Dirección General de Deportes y Recreación y dejar sin posibilidades de beneficios a otras, lo cierto es que el deporte federado constituye uno de los niveles a través de los cuales se exhibe o se muestra el mundo deportivo nacional, como es el deporte de élite, o de alta competición.

Por lo tanto, es importante tener en cuenta la necesidad de asignar a esa instancia algún tipo de beneficio, de ingresos, que permita mejorar su magra situación, su difícil momento, a fin de que pueda contribuir a mejorar los resultados y los rendimientos en los distintos torneos donde les corresponda participar.

En ese sentido, hemos hecho llegar una indicación, para destinar del 15% de los recursos entregados a la Dirección General de Deportes y Recreación de los nuevos sorteos de pronósticos un porcentaje que pueda beneficiar también al deporte federado nacional que, como ya he expresado, puede realizarse en forma directa o a través del Comité Olímpico de Chile.

Además, existe una segunda indicación -que también hicimos llegar a la Mesa- con el objeto de suprimir el artículo 3° del proyecto que nos preocupa, el cual crea una nueva institución fiscalizadora del uso de los recursos del Comité Olímpico, la Superintendencia de Valores y Seguros. Y ello básicamente en razón de que ya existen tres organismos fiscalizadores, como son la Contraloría General de la República, el Ministerio de Justicia y la propia Dirección General de Deportes y Recreación.

En consecuencia, pareciera que una nueva entidad con ese mismo propósito sería una medida exagerada de fiscalización, porque -repito- hay ya tres organismos que se preocupan de ello.

Señor Presidente, no cabe duda de que respecto de esta iniciativa de ley no estamos en condiciones de entrar a una discusión más a fondo acerca del tema del deporte chileno, de las necesidades de implementar políticas de desarrollo para el deporte de masas y de élite, ni tampoco acerca de las vinculaciones existentes entre los distintos organismos que participan del deporte nacional, fundamentalmente en lo referente a la Dirección General de Deportes y Recreación y el Comité Olímpico chileno, materias que, sin lugar a dudas, constituyen una particular trascendencia en tanto se ha conocido de más de algún problema de entendimiento y de coordinación, que ciertamente no habla bien de lo que debe ser la preocupación por el deporte chileno de estos organismos, los cuales tienen el deber de coordinar esfuerzos para una mejor presentación y un mayor rendimiento.

Creo que este debate -sin perjuicio de las oportunidades que medien de aquí al envío por parte del Gobierno del proyecto de ley del deporte chileno- deberá efectuarse con motivo de la discusión que nos corresponda llevar a cabo una vez que conozcamos la iniciativa que he mencionado, la que deberá contener todos aquellos asuntos relacionados con el deporte y,

principalmente, los destinados a obtener una mejor presentación y un mayor desarrollo de éste.

Sin embargo, con el proyecto en debate estamos legislando respecto de un elemento trascendente para el futuro del deporte chileno, por cierto, en la medida en que dice relación a las asignaciones de nuevos recursos a los entes dedicados a su progreso y fomento. Y me parece que en tales condiciones, la nueva ley no debiera dejar los vacíos anotados, por lo cual tendría que buscarse la forma de reparar las deficiencias.

El deporte federado en nuestro país, a través del Comité Olímpico, está compuesto fundamentalmente por 40 federaciones, las que reúnen a más de 2 millones de deportistas. La mayor cuota figura en los registros de la Asociación Nacional de Fútbol Amateur. El deporte federado, a través del Comité Olímpico es la cara internacional del deporte chileno. Pero, lamentablemente, en los últimos 20 ó 25 años, aquélla se ha ido desdibujando, como consecuencia de las políticas de desarrollo implementadas en otros países, tanto a nivel mundial como latinoamericano, y que, desgraciadamente, en Chile no se han adoptado. Se ha ido alargando la brecha existente entre el deporte de otras naciones y el nuestro. Hace 20 ó 25 años, por ejemplo, Chile obtenía más medallas que Cuba en los Juegos Panamericanos. Y recientemente hemos observado el enorme número de medallas que obtuvo ese país.

De tal forma que no cabe duda de que está pendiente la discusión acerca de las políticas que realmente corresponde implementar para conseguir que el deporte chileno alcance un mejor sitio. Y esto es tarea de todos, de los legisladores, del Gobierno y, por cierto, del mundo deportivo: de los deportistas, de los dirigentes, de los medios de comunicación. Espero que todo ello pueda ser incluido en el proyecto de ley que nos mandará el Gobierno en una próxima oportunidad.

En lo inmediato, considero que con motivo de la iniciativa que ahora discutimos, algo podemos realizar en bien del deporte chileno.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Tiene la palabra el Honorable señor Díaz.

El señor DÍAZ.- Señor Presidente, algo dije ayer respecto del deporte, y hoy día quiero repetirlo.

Es de conocimiento de todos los señores Senadores y de la opinión pública en general, que durante agosto trabajadores de "El Teniente" hicieron dos viajes hacia Santiago, ocupando el Metrotrén entre dos mil y tres mil personas. Y ello lo señalo como una muestra de la cultura de las provincias, ya que cinco mil mineros que viajaron a Santiago no efectuaron un solo destrozo, ni en las propiedades privadas ni en las públicas. Esto habla muy bien de la calidad de los mineros de Rancagua y de la gente de provincias.

Sin embargo, el 25 de agosto, con motivo de un encuentro de fútbol, viajó a esa provincia un grupo no superior a 400 personas, las que al regreso - luego de empatar su equipo Universidad de Chile con el local O'Higgins-, produjeron destrozos en el Metrotrén.

A continuación voy a leer una información proporcionada por don Ignacio Echeverría Araneda, Director General de Ferrocarriles, en la cual da cuenta de una carta que envió al señor Ministro del Interior, detallándole los daños que recibió el Metrotrén:

"Señor Ministro del Interior:

"1.- Me permito poner en conocimiento de U.S. que pasajeros del tren N° 516 del día 25.08.91, perteneciente al servicio Metrotrén entre Rancagua y Santiago cometieron actos de vandalismo que causaron serios daños al automotor que servía el tren mencionado.

"2.- Una relación sucinta de los hechos indica que aproximadamente a las 19,45 horas, pasajeros del tren identificados como pertenecientes a la barra del Club Universidad de Chile, en el recorrido entre Rancagua y Linderos, cometieron desmanes que afectaron asientos, puertas, ventanas y equipo de alumbrado del automotor; procediendo además a rayar paredes interiores y exteriores con consignas relativas a su club deportivo y otras de carácter político.

"3.- A lo anterior se agrega el hecho de que estos mismos pasajeros, violentaron las cerraduras de acceso a la cabina posterior de manejo, rompiendo todos los instrumentos de comando y accionando los controles deteniendo el tren por contramarcha, lo que dañó seriamente los circuitos de control y los motores de tracción del automotor.

"4.- El detalle de los daños sufridos por el automotor se indican en el Anexo adjunto.

"5.- Se estima que dicho automotor estará detenido para su reparación durante 7 días, lo que además nos obligará a bajar la calidad del servicio Metrotrén, ya que deberá ser reemplazado por otros equipos más antiguos.

"6.- La Empresa interpuso las denuncias correspondientes ante la 21ª. Comisaría de Carabineros de Santiago, los que concurrieron a detener a los pasajeros al arribo del tren a estación Alameda. En dicho recinto policial se nos informó que serán puestos hoy a disposición del 15° Juzgado del Crimen de Santiago.

"7.- Es cuanto puedo informar a U.S.,".

Después viene el detalle de los destrozos provocados, que suman un total de 17 millones 688 mil pesos, sin considerar el daño provocado a los rancagüinos y pobladores que viven entre Rancagua y Santiago que viajan

diariamente en Metrotrén, porque les significa una gran economía, pues el actual Gobierno repuso tal servicio, suspendido en el Régimen anterior.

Quiero agregar, señor Presidente, que estos hechos se han repetido, desgraciadamente, con inusitada frecuencia, siendo generalmente sus actores personas que se desplazan desde Santiago hacia las provincias, provocando destrozos difíciles de reparar. Dejan un daño permanente. Son semejantes a Atila, que donde pasaba con su caballo no volvía a crecer el pasto. Acá ocurre lo mismo: los destrozos son, muchas veces, irreparables.

Indudablemente, señor Presidente, lo anterior tiene un sentido más serio.

No pueden las barras deportivas tener como gritos de guerra la grosería y la agresividad verbal, porque esto lleva a otro tipo de acciones. Es responsabilidad de los presidentes de los clubes, quienes, junto con buscar los aplausos, deben controlar malas conductas como las mencionadas.

Tenemos ejemplos muy recientes de agresividad verbal -uno anteayer nada más, con las consecuencias que conocemos- y no queremos que se repitan ni en los estadios ni en ninguna parte.

La conducta desaforada de los fanáticos aleja de los recintos deportivos a un número considerable de personas. Por una parte estamos procurando más recursos para fomentar el deporte; y, por otra, con esas conductas, estamos provocando el alejamiento de las personas, que no quieren presenciar espectáculos circenses protagonizados por fanáticos, sino ver buen fútbol. Por supuesto, esto afecta especialmente a las mujeres y los niños. El antiguo lema "mens sana in corpore sano" debería estar impreso en la mentalidad de los dirigentes deportivos, de los presidentes de clubes y, en general, de quienes tengan responsabilidades deportivas.

Todo lo anterior, señor Presidente -y con esto concluyo-, lo he señalado, porque pienso que la DIGEDER debe contar con un porcentaje de los recursos que le permita reparar de inmediato los daños que producen los fanáticos del deporte. Es indiscutible que hay responsabilidad penal; en eso todos estamos de acuerdo. Una vez identificados los culpables de los destrozos, éstos tienen que pagar. Pero eso demora. En el caso específico del Metrotrén, no podemos esperar que la justicia individualice a los autores de los delitos, porque, aunque muchas veces son identificados, arguyen no poseer recursos para pagar los daños. En consecuencia, debe existir un organismo superior -en este caso la DIGEDER- que responda por los daños y que haga responsables también a los presidentes de los clubes o a quien corresponda.

Mi ánimo, señor Presidente, no ha sido de ninguna manera dilatar el despacho de proyecto; pero quería plantear esta situación, con el fin de incorporar un pequeño porcentaje -aunque no quede establecido en forma específica en la ley- que permita reparar rápidamente los destrozos

provocados por gente que no es amiga sino enemiga del deporte, de la civilización y de la cultura.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Ofrezco la palabra.

El señor ALESSANDRI.- Pido la palabra.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Tiene la palabra Su Señoría.

El señor ALESSANDRI.- Señor Presidente, ayer hice también algunas observaciones a propósito de esta iniciativa, la cual tiene por objeto sustituir el artículo 90 de la ley N° 18.768 en lo relativo a la distribución de los ingresos provenientes del Sistema de Pronósticos Deportivos, con miras a recuperar la desmedrada situación de la DIGEDER como resultado de la existencia, relativamente reciente, de otros juegos autorizados por decreto supremo del Ministerio de Hacienda, que hallan su fuente en el citado artículo 90. Por ejemplo, el "Bingo" y el "Loto", concursos a los que ya se refirió un Senador que me antecedió en el uso de la palabra.

Sin embargo, no ha sido considerada en general la situación de la Polla Chilena de Beneficencia como tal, ni la de sus beneficiarios. Esta institución - que actualmente es la responsable de administrar los citados juegos- resulta ser finalmente la más damnificada, toda vez que sus ingresos han quedado reducidos a la mínima expresión.

Debe tenerse en cuenta que la Polla Chilena de Beneficencia fue creada hace ya más de 50 años. Nació precisamente con el objeto de hacer beneficencia, como su nombre lo indica, pero con el tiempo ese fin se ha venido desdibujando. No es necesario remontarse a aquella época para analizar su actual situación; sin embargo, es dable señalar que en 1975 se creó por el decreto ley N° 1.298 la "Polla Gol", estableciéndose la distribución de las entradas de cada concurso en términos que favorecían notablemente el desarrollo y fomento del deporte a través de la DIGEDER.

Diversas disposiciones legales han venido gravando los ingresos de la Polla Chilena de Beneficencia, entre otros, un impuesto de 15 por ciento a beneficio fiscal. De esta manera, señor Presidente, una institución que nació para la beneficencia es hoy fuente de recursos fiscales, con lo cual se ha tergiversado hasta cierto punto la intención original que se tuvo en vista para su creación.

El artículo 90 -cuya sustitución se propone- dio el golpe de gracia a la "Polla-Boleto", la cual provee de fondos a las instituciones de beneficencia, como puede apreciarse al analizar los ingresos de ésta y los que se recaudan a través de los nuevos juegos, que quedan de manifiesto semanalmente a través de los premios que ofrecen.

Estas observaciones, señor Presidente, tienen por objeto llamar la atención hacia la necesidad de hacer un completo estudio o, mejor dicho, un reestudio para ver forma de que los ingresos generales de la Polla Chilena

de Beneficencia se dediquen en una mayor proporción precisamente a beneficencia.

En el día de ayer, el Honorable señor Lavandero leyó la lista de las instituciones que se ven favorecidas por esa entidad, entre las cuales figura la Sociedad de Asistencia y Capacitación -que conozco bastante bien-, la que tiene asignado 3 por ciento de los recursos que reciben dichas instituciones, esto es, alrededor de 11 millones de pesos, mientras en 1971 recibía 120 millones, en moneda de igual valor adquisitivo.

Eso demuestra la necesidad de hacer un estudio general -ojalá una modificación- de las disposiciones respectivas, a fin de que la cantidad que efectivamente se destine a beneficencia sea mucho mayor; que la Polla Chilena deje de ser una fuente de ingresos fiscales, y que esos fondos se dediquen preferentemente a esas instituciones de caridad.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Tiene la palabra el Honorable señor Prat.

El señor PRAT.- Señor Presidente, intervengo con el propósito de apoyar la iniciativa propuesta por quien me antecedió en el uso de la palabra, en cuanto a revisar el conjunto de normas vigentes sobre la materia y a reordenar y restablecer el principio en que originalmente se basaron. Tal revisión debiera orientarse a que esas instituciones estén llamadas a financiar sectores de actividad -en particular, la beneficencia y el deporte-; a que, dentro de ese marco, los recursos se distribuyan en forma objetiva entre las distintas entidades que sirven en esos campos, y a que puedan postular a ellos en igualdad de condiciones.

Por su parte, en sus orígenes, la Lotería de Concepción tuvo por finalidad financiar a determinada universidad, de alto valor -en especial, por su carácter regional-, en una época en que las instituciones de educación superior estaban grandemente centralizadas. Quizás, y sin desatender la necesidad de recursos de esa casa de estudios, podría estudiarse un sistema general de financiamiento de las universidades regionales, y, en ese sentido, perfeccionarse las normas vigentes.

Como decía, estas iniciativas debieran financiar beneficencia y deporte, y evitar que otras leyes afecten el destino de los recursos que se recauden, en forma tal que un pequeño porcentaje sea determinado por el Parlamento, con lo que habrá normas generales y objetivas que permitan a todas las instituciones que cumplen una misma función acceder a esos recursos en igualdad de oportunidades, que es lo que debiera inspirar este tipo de leyes.

Por último, respecto de los recursos destinados al deporte, debiera darse la posibilidad de que accedan a ellos instituciones privadas o públicas que colaboran en esa función. Respecto de estas últimas -en especial, la DIGEDER-, debieran manejarse en forma descentralizada y atendiendo a la creciente regionalización que hoy, por unanimidad, se pretende establecer en el país. Cada Región, cada localidad, tiene iniciativas y proyectos deportivos

que requieren de recursos. Ojalá que los fondos de la DIGEDER se asignen en forma descentralizada a través de los Gobiernos Regionales, para favorecer los proyectos que en esas instancias se acojan.

He dicho.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Tiene la palabra el Honorable señor Zaldívar.

El señor ZALDÍVAR.- Señor Presidente, creo que lo importante para el despacho del proyecto es que fijemos su objetivo, que no es dictar una legislación relacionada con el fomento del deporte o con los recursos que puedan obtenerse de determinadas fuentes, sino -como se ha dicho por quienes participaron en las Comisiones- determinar con mayor certeza la participación de la Dirección General de Deportes y

Recreación en los fondos que se recogen a través de los juegos -en este caso, de la Polla-, participación que no se contempló en el tiempo en que se crearon los otros sorteos.

En el fondo, la iniciativa viene nada más que a revitalizar y a reponer lo que en un principio se quiso destinar al deporte y a la recreación por medio de los planes de la DIGEDER. Creo que las otras iniciativas que se han mencionado, como la referente al deporte federado, debieran analizarse con ocasión del estudio del proyecto general sobre deporte que el Ejecutivo ha anuncia- do que remitirá a corto plazo al Parlamento.

Por eso, creo que el Senado debiera centrarse en el objetivo del proyecto, que no es otro que reponer los recursos que, por diversas razones -ellas se explican tanto en el mensaje como en las diversas exposiciones realizadas-, han mermado la participación de la DIGEDER en el fondo correspondiente.

Pero hay una materia que abordó también el Honorable señor Alessandri en relación con la Sociedad Protectora de la Infancia -hoy Sociedad de Asistencia y Capacitación-, una de las beneficiarias del fondo que distribuía la Polla desde pretéritos tiempos para ayudar a muchas obras de beneficencia en el país. Efectivamente, como el señor Senador ha señalado, esa institución, y otras, han visto disminuir su participación, por las mismas razones indicadas respecto de la DIGEDER.

También estimo conveniente -y sería muy oportuno hacerlo- solicitar al Ejecutivo que, conjuntamente con el Parlamento, haga una revisión de los destinatarios o beneficiarios de esos recursos, y redistribuirlos en un futuro próximo, como una manera de evitar que instituciones como las señaladas por el Honorable señor Alessandri sufran un perjuicio y una merma en sus ingresos, lo que es grave, por tratarse de entidades que cumplen una función de asistencia. Seguramente hay otras que no la cumplen o que desarrollan una acción menor en ese campo. Creo que ése es otro tema que también

debe revisarse, pero en otro proyecto, y no durante la discusión de la iniciativa que hoy nos ocupa.

He dicho.

El señor DIEZ.- Señor Presidente, la discusión de este proyecto de ley nos da la oportunidad de insistir en lo que ha estado ocupando la atención del Senado en las últimas semanas: la necesidad de mirar las leyes que despachemos de aquí en adelante desde la perspectiva de la nueva forma de administración de parte de los bienes del Estado que acabamos de aprobar en la reforma constitucional sobre administración y gobierno interior.

En tal sentido, he presentado una indicación para que a lo menos 50 por ciento de los fondos de que disponga la DIGEDER sea invertido por los respectivos Gobiernos Regionales, y que la Ley de Presupuestos contemple cada año los traspasos pertinentes, de forma tal que los Parlamentarios y, a través nuestro, las regiones que representamos, conozcan los recursos para el fomento del deporte, y que ellos se inviertan no por instrucciones del Gobierno central, sino del regional recientemente creado.

Si hay una actividad que realmente tiene carácter regionalista y localista, y si es importante que se conozcan en profundidad las aspiraciones, los programas y las tendencias deportivas de cada Región, ciudad o pueblo del país, debemos dejar entregada esa actividad en su administración al Gobierno Regional que hemos creado, el que será generado por la propia opinión pública regional a través del sistema electoral que las respectivas leyes orgánicas dispongan.

Por eso he presentado la indicación. Y me alegra el anuncio del Ejecutivo en el sentido de que enviará una nueva y completa legislación sobre el deporte.

Solicito que, en mi nombre y en el de los Senadores de Renovación Nacional, se represente al Ejecutivo que en la elaboración de dicha iniciativa y en el ejercicio de las facultades que le son privativas, considere el sistema de regionalización, así como también nosotros debemos tenerlo presente en cada legislación que se dicte en adelante. Porque ya no existe sólo un Poder Ejecutivo administrador de los fondos fiscales, pues hemos introducido una reforma constitucional muy importante al crear los Gobiernos Regionales como poder administrador.

Reitero mi solicitud y pido que se recabe el asentimiento de la Sala para enviar el oficio en la forma indicada.

-Se acuerda enviar el oficio solicitado, en nombre del señor Diez y del Comité Renovación Nacional.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Tiene la palabra el Honorable señor Papi.

El señor PAPI.- Señor Presidente, no me opongo en absoluto a lo solicitado, porque, hasta donde llegan mis antecedentes, en el propósito del Gobierno

está justamente que se regionalice y se creen servicios que manejen las cosas a nivel local, y que se cambie sustancialmente el sistema vigente. De modo que ello será coincidente con el propósito del Ejecutivo.

Lo que sí pienso -y no con el ánimo de poner término al debate, que, sin duda, tiene aristas muy interesantes- es lo que recientemente se expresaba en el sentido de que el proyecto en análisis es bastante más modesto en sus pretensiones. Y, en consecuencia, no veo mayor inconveniente en proceder a despacharlo y a considerar las indicaciones formuladas. No creo que prolongar el debate signifique aportar más o avanzar más, por los alcances estrictos que la iniciativa tiene, razón por la cual propongo proceder a votarla.

El señor NAVARRETE.- En general.

El señor PAPI.- Sí, por cierto.

El señor URENDA.- (Vicepresidente).- Tiene la palabra el Honorable señor González.

El señor GONZÁLEZ.- Señor Presidente, deseo hacer una breve reflexión acerca de la dura y justa crítica que formulara mi querido y distinguido correligionario y colega a la barra denominada "Los de Abajo", del equipo de la Universidad de Chile, que acababa de enfrentar al glorioso equipo de O'Higgins, de Rancagua. Se obtuvo un magro empate....

El señor DÍAZ.- ¡Un fraudulento empate!

El señor GONZÁLEZ.- ...debido fundamentalmente, en opinión de los integrantes de esa barra, a la acción del arbitro, opinión que, desde luego, no comparto.

El señor NAVARRETE.- ¡Esto parece comentario deportivo!

El señor PAPI.- ¡Está hablando como comentarista deportivo, Honorable colega!

El señor GONZÁLEZ.- Es un problema sociológico que, evidentemente, merece una mayor atención. Sé que mi distinguido colega y amigo tiene una gran preocupación en cuanto a que esa gente se comporte bien. Pero sabemos que las barras de la Universidad de Chile y de Colo Colo están compuestas por jóvenes que han estado muy marginados durante muchos años; pero creo que, con el andar del tiempo van a...

El señor DIEZ.- Hagamos una distinción. ¡Y protesto por la barra del Colo Colo!

El señor GONZÁLEZ.- ...entrar lógicamente por el camino...

El señor URENDA (Vicepresidente).- Ruego a Sus Señorías evitar los diálogos.

El señor GONZÁLEZ.- ...de comportarse bien en los estadios. No me cabe la menor duda de eso.

Como digo, es un fenómeno sociológico que merece nuestra atención, por ser la expresión de una juventud -reitero-marginada durante muchos años, que de esa manera ve la necesidad de expresarse. Pero no comparto en absoluto la forma en que lo hace.

El señor DÍAZ.- ¿Me permite una brevísima interrupción, Honorable colega?

El señor GONZÁLEZ.- Con todo gusto, señor Senador.

El señor DÍAZ.- Con la venia de la Mesa, considero que no son los estadios el lugar para hacer catarsis.

El señor GONZÁLEZ.- ¿Puedo continuar con el uso de la palabra, señor Presidente?

El señor URENDA (Vicepresidente).- Sí, Su Señoría.

El señor GONZÁLEZ.- Señor Presidente, creo que eso terminará algún día; ojalá lo más pronto posible. reitero: no comparto la forma en que ellos actúan, pero tiendo a comprenderlos.

En realidad, el sentido final de la intervención que he solicitado, señor Presidente, es el siguiente.

Nosotros sabemos que las expresiones del deporte son varias y diferenciadas: existe el deporte activo y el de espectáculo. En el deporte activo, participa y debe hacerlo la ciudadanía, por cuanto significa una forma de conservar la salud mental y física.

Señor Presidente, deseo que se envíe un oficio al señor Ministro de Educación, en nombre del Senador que habla, con el objeto de que se sirva informar al Honorable Senado, si lo tiene a bien, respecto de la posibilidad de que una enorme infraestructura en materia deportiva, que se encuentra en la mayoría de los establecimientos educacionales del país, pueda usarse también por deportistas que no están vinculados a ellos.

Quiero decir que numerosos liceos en Chile tienen gimnasios y acomodaciones deportivas que son usadas por los alumnos durante la semana. Sin embargo, lamentablemente, no se utilizan los fines de semana por los deportistas de la Región o de la zona. Y ello sucede porque los rectores de los colegios -y tienen mucha razón en sus planteamientos- piensan que pueden producirse daños y gastos -como el uso de la luz eléctrica- que ellos no están en condiciones de solventar.

Evidentemente, lo anterior no constituye un motivo para que una enorme inversión de miles de millones de dólares no pueda aprovecharse los fines de semana. Me parece un contrasentido, un absurdo, toda vez que estamos estudiando la forma de entregarle más dinero al deporte.

En consecuencia, deseo que se oficie al señor Ministro de Educación para que nos informe acerca de la posibilidad de que, mediante contratos o convenios, se faculte a los directores de los establecimientos educacionales, a fin de poner a disposición de la ciudadanía la enorme y valiosa infraestructura deportiva que se halla en los distintos locales de enseñanza del país. Y en caso de que no proceda otorgar dicha facultad, que se presente un proyecto de ley tendiente a permitir que en el futuro -de acuerdo con los convenios y contratos a los cuales me he referido- puedan usarse esas instalaciones por gran parte de la ciudadanía.

Ello significaría dar un gran impulso al deporte sin costo alguno, y sólo implicaría optimizar el uso de la infraestructura deportiva de que -reitero- disponen los establecimientos educacionales, la cual corresponde a una inversión que ha realizado todo el país para favorecer el deporte.

Le ruego, señor Presidente, enviar el oficio en la forma señalada.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Se requiere del acuerdo de la Sala para remitir el oficio solicitado por el Senador señor González.

El señor NAVARRETE.- Señor Presidente, además de adherir a la petición formulada por el Honorable señor González, deseo que el oficio sea despachado también al señor Ministro de Defensa, ya que es sabido que una buena parte de esa infraestructura existente en el país depende de la Secretaría de Estado a su cargo.

La señora SOTO.- ¿Me permite, señor Presidente?

El señor URENDA (Vicepresidente).- Tiene la palabra la Senadora señora Soto.

La señora SOTO.- Señor Presidente, también quiero que se envíe en mi nombre.

Por otra parte, deseo destacar que la semana recién pasada presentamos un proyecto para que la DIGEDER sea traspasada del Ministerio de Defensa al de Educación, y, asimismo, para que sean aprovechadas las escuelas que tengan una capacidad ociosa por las tardes.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Si le parece a la Sala, se enviará el oficio solicitado, en nombre de los Honorables Senadores señores González, Navarrete y Soto.

Acordado.

Ofrezco la palabra.

El señor RÍOS.- Pido la palabra.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Tiene la palabra el Honorable señor Ríos.

El señor RÍOS.- Señor Presidente, antes de que se efectúe la votación en general del proyecto, quisiera consultar la opinión de algún señor Senador miembro de la Comisión de Hacienda que estudió la iniciativa, para que me dé una explicación más a fondo sobre el artículo 2°.

El mencionado precepto se refiere al decreto ley N° 1.298, de 1975 -ha tenido muchas modificaciones-, que establece una serie de impuestos que dicen relación a los juegos que allí se indican. En dicho decreto ley -que tengo en mi mano-, al margen de señalarse los juegos propios de la Lotería de Concepción y de la Polla Chilena de Beneficencia, también figuran ingresos provenientes de recintos de juegos, como los Casinos de Arica, Coquimbo, Viña del Mar y Puerto Varas.

Como no alcanzo a entender el significado de lo que establece el artículo 2° del proyecto -reitero-, solicito un aclaración al respecto.

He dicho.

El señor URENDA (Vicepresidente).- La Sala ha escuchado el planteamiento del Honorable señor Ríos. No sé si está presente algún señor Senador miembro de la Comisión de Hacienda que pudiera contestar...

El señor HORMAZÁBAL.- ¡Lo tiene a su izquierda Su Señoría!

El señor RÍOS.- El Honorable señor Romero no participó del debate de este artículo; ya lo había consultado. En todo caso, me parece que no hay ningún señor Senador en la Sala que hubiese estado en la Comisión de Hacienda.

-Se aprueba en general el proyecto.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Se sugiere fijar como plazo para la recepción de las indicaciones hasta el día de mañana a las 12.

Si le parece a la Sala, así se acordará.

Acordado.

Boletín N°350-13

FERIADO ANUAL A TRABAJADORES QUE PRESTEN SERVICIOS EN REGIONES UNDÉCIMA Y DUODÉCIMA

El señor EYZAGUIRRE (Secretario).- En el siguiente lugar del Orden del Día se halla el proyecto de ley, en primer trámite constitucional, que aumenta el feriado anual a los trabajadores que presten servicios en las zonas extremas del país, informado por la Comisión de Trabajo y Previsión Social.

Esta iniciativa fue originada en una moción suscrita por los Honorables señores Fernández, Papi, Ruiz (don José), Thayer y Vodanovic.

-Los antecedentes sobre el proyecto figuran en los Diarios de Sesiones que se indican:

Proyecto de ley: (moción de los señores Fernández, Papi, Ruiz De Giorgio, Thayer y Vodanovic).

En primer trámite, sesión 24a, en 7 de agosto de 1991.

Informe de Comisión:

Trabajo, sesión 33a, en 27 de agosto de 1991.

La Comisión, integrada por los Senadores señores Hormazábal (Presidente), Calderón, Ortiz, Ruiz (don José) y Thayer, propone un artículo único que fue aprobado por la unanimidad de sus miembros, y dice lo siguiente:

"Artículo único.- Introdúcense al Código del Trabajo las siguientes modificaciones:

"a) En el artículo 65, intercálase el siguiente inciso segundo, pasando el actual inciso segundo a ser tercero:

"Los trabajadores que presten servicios en las regiones I de Tarapacá, II de Antofagasta, XI Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo, y XII de Magallanes y de la Antártica Chilena, y en las comunas de Isla de Pascua y de Juan Fernández, tendrán derecho a un feriado anual de veinticinco días hábiles. El exceso sobre el derecho establecido en el inciso anterior podrá ser negociado individual o colectivamente.

"b) En el artículo 72, inciso final, sustituyese la frase "y en la compensación del exceso a que alude el artículo 66", por la oración "y en la compensación de los excesos a que aluden los artículos 65, inciso segundo, y 66".

El señor URENDA (Vicepresidente).- En discusión general y particular el proyecto.

Ofrezco la palabra.

Tiene la palabra el Honorable señor Ruiz.

El señor RUIZ (don José).- Señor Presidente, junto con varios señores Senadores -que fueron mencionados- presentamos esta iniciativa legal, que tiende a restituir un derecho por largo tiempo reconocido a los trabajadores de las regiones extremas.

Quiero hacer especial hincapié en la Región de Magallanes.

Desde 1941 se empezó a legislar sobre esta materia, considerando no sólo el aspecto climático -como es el caso de la Región austral-, sino también las condiciones de lejanía y de aislamiento. Posteriormente, con el correr del tiempo, se fue mejorando esta normativa legal. Y en el año 1978 -cuando se dictó el decreto N° 2.200, llamado Plan Laboral-, se mantuvieron en todas sus partes los beneficios a las regiones extremas y a algunos otros sectores que en su oportunidad se fueron incorporando. Sin embargo, la ley N° 18.018, de 1981, dejó los feriados de los trabajadores chilenos en las mismas condiciones para todo el país.

Quiero hacer notar que el Honorable señor Thayer -que con su vasta experiencia y su gran conocimiento sobre la materia, participó en la redacción de esta iniciativa- calificó este cambio como un error, por implicar desconocer la realidad específica. Decía Su Señoría que se incurrió en el error de desconocer el derecho a vacaciones más prolongadas que asistía a los trabajadores de Aisén y Magallanes, no como privilegio especial, sino como necesaria compensación a las exigencias mayores que les impone la residencia en el extremo sur del país.

Deseo destacar -como conozco muy bien el tema- que nosotros no sólo tenemos un problema de aislamiento y de lejanía. Salir de Magallanes, para un trabajador común y corriente, cuyas remuneraciones son relativamente bajas, lo obliga a utilizar -ya que está a su alcance- el transporte terrestre como medio de movilización, el que pasa por la vía argentina. El avión es un lujo que no se puede dar. Si hoy quisiera hacer uso de él -debido a la competencia existente en las líneas aéreas el valor ha bajado un poco- tendría que desembolsar alrededor de 130 mil o 140 mil pesos por un pasaje de ida y vuelta. Por lo tanto, eso está definitivamente fuera del alcance de un trabajador común, especialmente si se considera que en el período de vacaciones sale con su grupo familiar.

En consecuencia, el trabajador debe hacer el trayecto por tierra vía argentina. Desgraciadamente, no hemos tenido un servicio regular que facilite las comunicaciones, y estamos expuestos permanentemente a problemas producidos, tanto por causas climáticas al atravesar la cordillera -en que los buses deben quedar esperando-, como también de otra índole, que esperamos se vayan solucionando en el futuro en la medida en que mejoren las relaciones con la República Argentina. Pero, ciertamente, durante todos los últimos años hemos debido enfrentar diversos tipos de dificultades para que el tráfico vía terrestre sea regular. Y, aun así, en las condiciones actuales, al trabajador le ocupa una parte importante de sus vacaciones el hecho de trasladarse por este medio hasta la zona central del país, si acaso no desea ir a un lugar más lejano.

A lo anterior, debemos agregar las condiciones climáticas. Las familias que viven en el extremo austral -deseo incluir en este aspecto a las Regiones Undécima y Duodécima- deben soportar la mayor parte del tiempo encerrados en recintos bajo techo; es muy poca la actividad que realizan los niños y los jóvenes en general al aire libre. Y, por lo tanto, el feriado anual es el tiempo que se utiliza para tomar sol, salir y cambiar de clima; asimismo, esa temporada se emplea para visitar los lugares de origen de gran cantidad de gente que vive en dichas Regiones; para asistir a establecimientos médicos a fin de mejorar las condiciones de salud, que en nuestra Región tiene serias limitaciones. Concurrir desde Magallanes a atenderse en recintos hospitalarios de la zona central del país, es difícil. De manera que la gente aprovecha a menudo los días correspondientes al feriado anual para atender ese tipo de necesidades.

En consecuencia, tenemos una suma de elementos que contribuyen a justificar la restitución de un derecho del cual los trabajadores de la zona austral gozaron durante muchos años, el que estimamos de justicia reponer.

Quiero agregar, además, otro elemento: se podría aducir que, por el hecho de aumentar los feriados y, por lo tanto, los costos por trabajador, este beneficio podría traer como resultado la desincentivación de inversiones en la Región. Al respecto, quiero decir que las inversiones en nuestras regiones necesariamente tienen que hacerse allá -no tenemos inversiones ni actividades productivas que pueden realizarse en otras partes del país-, porque en esa zona están las materias primas; porque en la región se dan las condiciones propicias para desarrollar la ganadería, por ejemplo. El comercio establecido atiende a la población y, por lo tanto, debe estar radicado en la zona. De allí que los argumentos que podrían darse, desde un punto de vista económico, resultan desvirtuados por los mismos hechos.

Como en este momento ya existen feriados de 25 días para parte importante de los trabajadores de la Región, se trata, también, de utilizar un mecanismo que permita dejarlos a todos en igualdad de condiciones. En una misma empresa existe personal que mantiene el antiguo beneficio de los 25 días y otro que, por cambios efectuados a la ley en 1988, solamente tiene 15. Consideramos que esto no conduce a normalizar la situación dentro de la empresa.

Además, como aquí se ha dicho, las regiones del país tienen diferentes características, de modo que cuando estamos hablando de regionalización debemos entender que no en todas ellas se dan las mismas condiciones de vida y de funcionamiento de la sociedad. Existen diferencias de clima, de ubicación geográfica, que debemos hacer un esfuerzo por reconocer a través de la ley.

Por eso, hemos sometido a conocimiento del Senado este proyecto de ley, que originalmente contemplaba el beneficio para las Regiones de Aisén y de Magallanes, pero que, a pedido de algunos Parlamentarios de las Regiones Primera y Segunda, estimamos de justicia atender a éstas, porque históricamente también lo tuvieron, porque sufren el aislamiento y porque es necesario reforzar nuestra presencia en las zonas extremas. Asimismo, hemos incorporado a los trabajadores de Isla de Pascua y de Juan Fernández.

En consecuencia, pido -y desde ya anuncio los votos favorables de la bancada de la Democracia Cristiana- que el resto de nuestro Honorables colegas comprenda que aquí se está tratando de restituir un beneficio que, a nuestro juicio por un error, se interrumpió durante un tiempo, el cual no solamente va a reconocer una realidad, sino también a hacer justicia.

Eso es todo, señor Presidente.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Tiene la palabra el Honorable señor Piñera.

El señor PIÑERA.- Señor Presidente, me parece que debemos tener plena conciencia de que el Senado no puede disponer que, por decisiones administrativas, sean creados riqueza y bienestar. Por lo tanto, cuando analizamos este tipo de materias, todos tenemos que darnos cuenta de que, si fuera tan simple establecer que el número de feriados será de 25 días en lugar de los actuales, creándose con ello mayor bienestar para las personas presuntamente favorecidas, no habría ninguna razón para no extenderlo a 30, 35 ó 40 días y para no hacerlo extensivo a todo el país. En consecuencia, como primer punto, quiero decir que cada decisión que adoptarnos no necesariamente significa -repito- crear riqueza ni bienestar. Por el contrario, puede tener precisamente el efecto inverso.

En segundo término, creo que el feriado -el número de días a que tiene derecho un trabajador para sus propias necesidades de recreación y de rehabilitación de lo que es la jornada de trabajo- es un tema extraordinariamente importante en una sociedad moderna.

Pienso que procede analizar esta materia desde dos puntos de vista: primero, cuáles son las necesidades de feriado de cada trabajador chileno y, segundo, cuál puede ser el impacto de decisiones al respecto sobre la potencialidad de obtención y mantención de los empleos.

En cuanto a lo primero -a la necesidad de feriados-, sin duda que el elemento geográfico es uno de los factores, y muy importante. Pero no es el único. Quisiera agregar al menos dos más. Además del geográfico -es decir, dónde, en qué región del país, labora el trabajador- está el elemento esfuerzo. No es lo mismo trabajar en una mina en Lota, a decenas de metros de profundidad y a centenas de metros dentro de las entrañas de la tierra, que hacerlo en un lugar mucho más acogedor.

Y otro elemento fundamental tiene que ver con el hecho de que muchos trabajadores están obligados, por las disposiciones que los rigen y por las realidades del mercado, a laborar en lugares muy distintos al de sus domicilios naturales. Por ejemplo, deseo mencionar el caso de las empleadas de domicilio particular, que normalmente se desempeñan en localidades muy distantes de su hogar, del sitio donde nacieron, se formaron y se desarrollaron.

Por lo tanto, en la medida en que cabe incorporar a estos tres elementos, yo quisiera que el análisis del tema de modificar el feriado obligatorio lo extendamos también a todos los factores que discriminan entre distintos chilenos o chilenas respecto a sus necesidades de feriado, y que no solamente lo dirijamos a uno de ellos.

En consecuencia, quiero solicitar una segunda discusión en la Comisión para este proyecto de ley, a fin de analizarlo globalmente.

Por otro lado, considero fundamental la plena consideración del impacto económico que puede tener una disposición de esta naturaleza. El Honorable señor Ruiz planteaba que las actividades que se realizan en su Región no se pueden ejecutar en otro lugar del mundo. Me parece que ello no corresponde exactamente a la verdad. Muchas labores que se realizan en la Duodécima Región también podrían efectuarse en otras Regiones. Pero, adicionalmente, aun cuando fuera verdadera la hipótesis expuesta, en el mundo moderno es indudable que cualquier empresario o inversionista va a poder optar entre esa actividad que solamente puede efectuarse en la Duodécima Región y otras que pueden llevarse a cabo en el resto del país.

De acuerdo a cálculos preliminares que hemos hecho, una medida de esta naturaleza significaría incrementar el costo de contratación de la mano de obra en el orden del 4 o el 5 por ciento. La elasticidad estimada -es decir, el impacto de tal aumento sobre los niveles de empleo- indica que ello podría significar una reducción del actual nivel de contratación. Y, de existir rigideces en este momento en el mercado laboral, serán menores las contrataciones futuras en alrededor del 3 por ciento de la fuerza de trabajo.

Por lo tanto, señor Presidente, deseo pedir una segunda discusión respecto de esta materia -reitero- en la Comisión. También me gustaría conocer exactamente cuál es el planteamiento del Gobierno sobre la misma, porque sabemos muy bien que ha presentado un proyecto de ley que precisamente regula las condiciones del contrato de trabajo individual, una de cuyas disposiciones importantes la constituye el derecho a feriado de los trabajadores.

Antes de terminar, señor Presidente, quiero expresar que debemos guardar extrema precaución, porque proyectos de ley de esta naturaleza, en su esencia, pueden tener dos contradicciones: por una parte, beneficiar a cierta clase de trabajadores, en virtud de un tipo de argumentos, como el de la ubicación geográfica, y por la otra, ignorar absolutamente -como lo hace esta moción- otros elementos de mucho mayor justificación, en mi concepto, o al menos de tanta como el de la ubicación geográfica. Tal es el caso del enorme esfuerzo que demandan distintas actividades, como la minería en profundidad -repito- en las zonas de Lota, Lebu, Cañete, y tantas más.

Y hay otros factores, señor Presidente, que también afectan las necesidades de feriado.

Por esa razón, si vamos a legislar sobre esta materia, creo muy importante hacerlo en términos más globales y no simplemente atendiendo a situaciones muy particulares.

Asimismo, es necesario tener plena conciencia, cuando se legisla sobre asuntos de feriados, de que si esto no provocara ningún impacto sobre los niveles de empleo, existiría realmente la posibilidad de hacer una distribución de ingresos desde el sector empresarial hacia el sector laboral. Pero si se originase tal impacto, es posible -como tantas medidas bien intencionadas

que se tomaron en el pasado- que el efecto sea precisamente el contrario. Y la argumentación que presentó el señor Ministro del Trabajo precisamente apunta en esa dirección.

En seguida, cuando estamos "ad portas" de discutir en términos generales lo que es el contrato individual de trabajo, con todas sus disposiciones, me parece que legislar en esa oportunidad sobre uno de sus aspectos -como es el feriado- puede ser una modalidad más oportuna, más conveniente y que nos permitirá dictar una legislación más sabia, que no signifique introducir arbitrariamente discriminaciones.

Finalmente, quiero terminar dando a conocer un hecho muy importante: los trabajadores de la Región Metropolitana tienen que soportar 61 días en el año -es decir, casi uno de cada seis días- índices de contaminación atmosférica que, de acuerdo con la Organización Panamericana de la Salud, son incompatibles con la salud humana. ¡Al menos 61 días, según el promedio de los últimos cuatro años!

El señor RUIZ (don José).- ¡Podrían llevarlos a la playa...!

El señor PINERA.- En consecuencia, deseo destacar, también, que ése es otro elemento en favor de analizar un incremento en el derecho a feriado de los trabajadores, para contrapresar un factor que no es climático, ni dice relación a la distancia geográfica.

El señor HORMAZÁBAL.- Perdón.

¿El Honorable señor Piñera está anunciando una iniciativa sobre la materia o solamente está formulando una declaración de intenciones? Porque Su Señoría tiene facultad para presentar proyectos de ley. Entonces, como está preocupado de los trabajadores de la Región, que presente uno, tal como lo hicieron los otros señores Senadores. Sería estupendo, para analizarlo.

El señor DÍAZ.- ¿Me permite, señor Presidente?

El señor PIÑERA.- ¿Tenía la palabra el Honorable señor Hormazábal?

El señor URENDA (Vicepresidente).- No, señor Senador.

Ruego a los señores Senadores dirigirse a la Mesa y evitar los diálogos.

El señor DÍAZ.- Pido la palabra.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Hay otros señores Senadores inscritos.

El señor DÍAZ.- Es brevísimo, señor Presidente. Necesito una fracción de minuto.

El señor URENDA (Vicepresidente).- ¿Su Señoría quería hacer una acotación a lo expresado por el Honorable señor Piñera?

El señor DÍAZ.- Sí, señor Presidente.

La solución para la contaminación de Santiago -como ya se ha dicho muchas veces- es procurar que las empresas y fábricas se instalen en las regiones.

El señor PIÑERA.- ¡El proyecto apunta precisamente en sentido contrario, señor Senador!

El señor URENDA (Vicepresidente).- Ruego evitar los diálogos.

Entiendo que la indicación formulada por el Honorable señor Piñera tiene por objeto hacer uso del derecho que le otorga el número 7° del artículo 112 del Reglamento "para enviar o volver el asunto a Comisión implicaría simplemente seguir analizando este asunto en la sesión siguiente, es decir, mañana. En esta forma interpreto el planteamiento de Su Señoría, que votaremos al final del debate.

El señor RUIZ (don José).- ¿Me permite, señor Presidente?

Todos los argumentos que dio el Honorable señor Piñera ya los conocimos en la Comisión, la cual aprobó el proyecto por unanimidad.

Creo que lo único que puede solicitar un Comité, si lo estima pertinente, es segunda discusión. Y en eso ...

El señor URENDA (Vicepresidente).- No, señor Senador.

El Reglamento establece el derecho que he señalado -para éste o para cualquier tipo de iniciativa- y la Sala tiene que pronunciarse acerca de enviar o volver el asunto a Comisión. Es una facultad de cualquier señor Senador, pero sobre la cual debe existir -repito- un pronunciamiento de la Sala. Sin embargo, estimo conveniente resolver al respecto después de oír otras opiniones.

El señor DIEZ.- Pido la palabra.

El señor RUIZ (don José).- Existe acuerdo de Comités para despachar hoy esta materia.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Hago presente a la Sala que hay ya 8 señores Senadores inscritos para hacer uso de la palabra.

El señor RUIZ (don José).- Reitero a Su Señoría que hay acuerdo de Comités para tratar hoy este proyecto.

El señor DIEZ.- Pero no para despacharlo.

El señor ZALDÍVAR.- Señor Presidente, si hay acuerdo de Comités para aprobar y despachar esta iniciativa, está suspendido el derecho para pedir segunda discusión. De lo contrario, cualquier acuerdo de Comités va a quedar siempre sujeto a la revisión que aquélla implica.

El señor PRAT.- No fue ése el acuerdo, señor Presidente.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Según me informa la Secretaría, no hay acuerdo de Comités al respecto, sino que el orden de la tabla ha determinado que corresponde conocer ahora de esta iniciativa.

Tiene la palabra el Honorable señor Ortiz.

El señor ORTIZ.- Señor Presidente, de acuerdo a lo que conversábamos antes de iniciarse la sesión, los señores Senadores que nos representan como Comités nos señalaban que se había tomado un acuerdo en orden a que este tema se trataría hoy, como se está haciendo, sin perjuicio de no ser obligación tener que resolverlo ahora y hacer caso omiso de una petición formulada por un señor Senador, como la del Honorable señor Piñera.

Quiero señalar lo siguiente acerca de la materia que nos ocupa. Este proyecto de ley, presentado por algunos señores Senadores, contó con el apoyo unánime de los miembros de la Comisión pertinente, entre los cuales me incluyo. En ella se hicieron valer los antecedentes de hecho y de derecho que en justicia ameritaban dar un mayor tiempo de vacaciones para las personas de zonas extremas, por especiales consideraciones.

Desde luego, como muy bien se ha dicho aquí, la situación de la Duodécima Región es muy similar a la de la Undécima, donde el aislamiento, el mayor costo de la vida, el importe de los traslados, las malas comunicaciones, hacen plenamente justificable un tratamiento diferente, especial.

Sin embargo, señor Presidente, me hago eco de lo que señaló el Honorable señor Piñera en orden a que, en realidad, lo que corresponde -y, en justicia, parece lo más equitativo- es que también se considere la situación de trabajadores de otros sectores.

Hace un mes y medio o dos meses, estuve recorriendo la zona del carbón, por ejemplo, junto al Senador señor Ríos. Como se ha dicho, quienes desempeñan allá la actividad minera lo hacen en condiciones realmente incómodas y, desde el punto de vista de la salud, severas.

Coincido plenamente en que el tema debe volver a tratarse, a fin de que se haga justicia, en definitiva, a todos los sectores laborales que viven en situación similar a la de los trabajadores de las Regiones de que trata el texto en estudio.

He dicho.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Tiene la palabra la Honorable señora Feliú.

La señora FELIÚ.- Señor Presidente, Honorable Senado, el proyecto que estamos conociendo establece reglas de excepción para algunos trabajadores que residen en ciertos lugares geográficos de nuestro país al disponer un aumento del feriado a que tienen derecho, como norma absolutamente excepcional.

Me referiré tanto a la idea central como a la propia iniciativa, porque creo que, de aprobarse aquélla, las disposiciones presentarán algunos problemas.

La norma de excepción que se propone tiene como fundamento, según se ha expresado, razones de clima. Se ha insistido mucho en las bajas temperaturas, en el encierro del sur. Sin embargo, los efectos de la normativa propuesta se extenderían también a los climas cálidos, como los del norte, donde no se dan ni las condiciones de frío ni las de encierro, sino precisamente las contrarias.

Además, se ha planteado en esta Sala que los trabajadores de las Regiones de que se trata necesitan viajar a sus lugares de origen. Hago presente a los señores Senadores que esta razón es común en todo el territorio nacional. Ella también concurre en personas que laboran en el centro del país, provenientes del norte o del sur.

En definitiva, se trata de establecer una norma de excepción, sobre la base de un pretendido privilegio a determinados trabajadores.

Señor Presidente, según lo enseña la historia, esos supuestos beneficios no favorecen a los trabajadores, sino que, muy por el contrario, les causan el mayor perjuicio, porque desincentivan la inversión en las regiones donde se aplican. Y eso sí que realmente es grave y dañino para ellos.

Por eso, pienso que la ley en proyecto es absolutamente negativa.

Sobre el particular, me referiré a lo que en la Comisión planteó el señor Ministro del Trabajo, cuyos juicios comparto en su integridad y que constan en el informe.

El Ministro señor Cortázar dijo, en relación con el establecimiento de diferencias o de privilegios, que el Ejecutivo "ha tomado una opción distinta de aquella seguida en la Moción. Ella consiste en fijar en la ley tratamientos uniformes, dejando que las diferencias entre los trabajadores, entre las cuales están las consideraciones regionales, tengan un origen convencional".

Más adelante, el texto expresa que, según el señor Ministro, "Las razones que han llevado al Ejecutivo a esa determinación emanan del hecho de que establecer en la ley un tratamiento desigual es una opción a la que debe llegarse después de evaluar dos aspectos: las necesidades de feriado que tenga el trabajador, y el efecto indirecto que puede producirse sobre las decisiones de empleo y radicación de empresas e inversiones.

"En cuanto al primer punto, la necesidad del trabajador puede estar dada por razones de ubicación geográfica, sean climáticas o de traslado a otra zona, por el esfuerzo que signifique desempeñar sus labores, o por el cambio de domicilio derivado de la contratación.

"Al efecto, estimó que hay elementos sustantivos más diferenciadores que los meramente geográficos. De utilizar sólo éstos como base para determinar

la necesidad de feriado, se presentarían casos como el de que un empleado administrativo de Antofagasta tendría más días que un trabajador carbonífero de Lota."

Prosiguió luego el señor Ministro llamando la atención, respecto de los efectos indirectos de la creación de feriados especiales, "acerca del hecho de que las normas concebidas como protectoras pueden generar resultados indeseados. Calculó que la Moción producirá un aumento potencial del costo de la mano de obra de aproximadamente un 4%. Ese porcentaje no es exagerado, pero puede influir negativamente en las decisiones de inversión, si bien en forma tenue al comienzo, ya que hay decisiones tomadas con anterioridad. Juzgó inconveniente dar una señal de que la inversión en determinadas zonas del territorio nacional trae consigo otros costos distintos de los que emanan del traslado y la inversión misma."

Finalmente, el señor Ministro reiteró "que el tema de fondo es si se consagra o no esta diferenciación por vía de la ley. Aprovechó de señalar que al feriado seguirán otros temas, como el de ingresos mínimos distintos por región o grupos de regiones, en que también se enfrentará la alternativa de que el resultado sea efectivamente un incentivo regional, o, por el contrario, un debilitamiento de las regiones supuestamente favorecidas."

Señor Presidente, aparte estas consideraciones generales, el proyecto en sí suscita muchas dudas de interpretación. Resulta muy discutible, en los términos en que está expuesto, saber qué es posible negociar respecto de estos trabajadores -el texto no dispone un aumento de días de feriado, sino un feriado de 25 días hábiles, así como la posibilidad de negociar-, especialmente considerando los casos en que tienen derecho a aumento de días por tener más de diez años de servicio.

Durante el estudio de la iniciativa se ha planteado que los empleados del Estado ya cuentan con el incremento. Sobre el particular, debo precisar que el beneficio de que ellos gozan es distinto del que propone el proyecto. El inciso primero del artículo 101 del Estatuto Administrativo establece que "El funcionario que desempeñe sus funciones en las comunas de Isla de Pascua, de Juan Fernández y de la Antártica, tendrá derecho a que su feriado se aumente en el tiempo que le demande el viaje de ida al continente y regreso a sus funciones.". Cabe tener presentes, entonces, los lugares específicos de que se trata.

En seguida, el inciso segundo del mismo artículo señala que los funcionarios que residan en las Regiones que indica "tendrán derecho a gozar de su feriado aumentado en cinco días hábiles," -ello resulta mucho más técnico, desde el punto de vista de la norma- "siempre que se trasladen a una región distinta de aquella en la que se encuentren prestando servicios.". Luego, establece un aumento de cinco días en el feriado sobre la base de que el funcionario se desplace efectiva y realmente a otro sitio.

Por estas consideraciones, señor Presidente, estimo que este proyecto debe ser rechazado y que, en caso de que el Honorable Senado resuelva aprobarlo, debería modificarse en los términos propuestos.

He dicho.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Tiene la palabra el Honorable señor Vodanovic.

El señor VODANOVIC.- Señor Presidente, sin la pretensión -ni mucho menos el ánimo- de caricaturizar criterios adversos a la iniciativa, creo que no es justo ni adecuado enfocar el tema en términos del costo de la mano de obra. La aplicación extrema de ese principio debiera llevar a concluir que sería muy conveniente la inexistencia de cualquier beneficio de carácter laboral. Ciertamente, se trata de un componente en el costo de las empresas, pero creo que el avance de la humanidad debiera haber demostrado que múltiples medidas de carácter social adoptadas en favor de los trabajadores redundan, entre otras cosas, en una mayor productividad.

Y creo que ésta es precisamente una de las situaciones en que eso ocurre. Recordemos que la moción, en su versión original, extendía la prolongación del feriado básicamente a los trabajadores de las Regiones Undécima y Duodécima, que están homologadas por ciertas pautas comunes, no obstante su diversidad, sus diferencias. Y, realmente, la existencia en ellas -particularmente en la Undécima- es sobremanera difícil, pues conlleva una serie de problemas que no se viven en otras zonas del país y que justifican ampliamente la iniciativa en estudio.

Cabe destacar que el beneficio tiene una raíz histórica y mucha antigüedad. No estamos iluminadamente creando algo que antes jamás existió, sino que todo lo contrario. Durante decenios aquél estuvo consagrado en el Código del Trabajo y se aplicó en nuestra legislación. Más aún: como recordaba el Honorable señor Ruiz, al modificarse radicalmente dicho Código bajo ciertos principios que orientaron la acción del Gobierno militar en otra época, en 1978, la disposición respectiva no fue objeto de modificación alguna. La circunstancia de ser eliminado el derecho algunos años después demuestra que incluso dentro de los criterios generales orientadores de la legislación en la época a que me refiero no se encontraba la supresión del mismo.

Partamos de la base de que toda la legislación laboral está impregnada de ciertos elementos de sana discriminación positiva, tanto en los componentes del vínculo con el empleador, como dentro de la relación de trabajo.

Creo que la peor manera de enfocar el tema es aquella en que, por la vía de extender en general la consideración del problema de los feriados, terminemos inhibiendo la posibilidad de restablecer un beneficio que se justifica con amplitud y que ha sido perfilado singularizadamente para algunos sectores de la población.

No me niego a que discutamos las características del feriado, respecto de ciertas labores; pero ahora estamos analizando un proyecto de ley específico, que incide también en un tema muy preciso y para determinados trabajadores de las Regiones que se indican.

Consta en el informe que el Gobierno no es partidario de la iniciativa; consta, igualmente, que no tiene planeado incorporarla en la discusión del proyecto de modificación del Código del Trabajo. Eso hace aun más necesario e imprescindible prestar debida atención a una materia de origen parlamentario, constituida por una de las pocas mociones de que el Senado está conociendo en esta legislatura.

Me parece que ello también amerita una consideración muy especial del tema. Porque si traemos a colación otras situaciones, como la de los trabajadores de la Región Metropolitana, realmente vamos a desbordar los propósitos que se persiguen.

Naturalmente, la existencia en la Región Metropolitana, desde el punto de vista del medio ambiente, es muy difícil; pero esto no se remedia por el hecho de extender el feriado. Tal vez una de las medidas más aconsejables sería estimular el despoblamiento de su territorio.

Ahora, si sobre la base del rigor de sus Condiciones de vida, por ese factor ambiental, quisiéramos llegar a una superación más radical del problema, más que extender el feriado cabría concluir que cierto estado de inanición en que terminan sus habitantes obligaría a que ni siquiera trabajaran...

En otras palabras, uno puede deducir muchas consecuencias, si se aparta de la raíz de la iniciativa que estamos analizando. Insisto en que ésta ha tenido un origen muy preciso: el restablecimiento de un derecho histórico que, para quienes conocen las Regiones Undécima y Duodécima, tiene un sólido fundamento y un asidero moral muy claro.

En esa perspectiva, creo que debemos aprobar el proyecto. Me parece que no se justifica su remisión a la Comisión de Trabajo y Previsión Social, donde, como se ha dicho, ya se consideraron los elementos que ahora se están invocando o citando.

Naturalmente, si algún señor Senador o cualquier señor Parlamentario estima pertinente enriquecer el beneficio, o bien, hacerlo extensivo a otros sectores, puede actuar a través de Una iniciativa muy particular.

Proceder en otra forma significaría -sin entrar en formalismos, pero viendo el asunto en su contenido intrínseco- desnaturalizar la idea matriz. Esta no alude al feriado general ni a ningún otro, sino al de los trabajadores de regiones extremas del territorio, y se fundamenta en las condiciones de aislamiento, rigor climático y demás citadas en la moción y que están expresadas en el informe.

Por todas estas razones, nuestra representación parlamentaria votará favorablemente el proyecto, en los términos en que se ha informado a esta Sala.

Nada más.

El señor THAYER.- Pido la palabra.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Tiene la palabra Su Señoría.

El señor THAYER.- Señor Presidente, quiero pedir la particular atención de algunos señores Senadores sobre el relato que haré en cuanto a las circunstancias que rodearon la gestación y presentación de esta iniciativa.

En varias oportunidades conversé con Senadores regionales -los Honorables señores Vodanovic y Ortiz, de la zona sur, y Alessandri del norte- en torno de un asunto que rigió durante mucho tiempo en Chile, con variantes, como acontece con la legislación laboral.

En el Gobierno anterior, el Ministro don Miguel Kast propició un proyecto de muy claro recuerdo en la historia de la legislación social chilena, pues dio origen a la ley N° 18.018, llamada "ley rastrillo", que arrasó con todos los sistemas que contemplaban normativas especiales para diversos grupos de trabajadores del país.

En esto, como en muchas cosas, se cae en dos excesos: en pretender uniformar lo distinto y lo igual, o legislar acerca de todo, transformando en ley cualquier especificidad o peculiaridad de un conglomerado.

Ambos excesos, a mi juicio, son inaceptables. La sabiduría del legislador está en detectar si una iniciativa debe o no establecer excepciones. Y éste es el problema del proyecto en debate: ¿se justifica o no una excepción? Es lo que corresponde examinar.

Aquí se han hecho presentes dos tipos de cuestiones, ambas respetables: una de orden constitucional y otra -diría- de carácter económico.

Con respecto a la cuestión constitucional, se ha planteado si la enmienda del feriado importa la alteración de un beneficio económico de iniciativa exclusiva del Ejecutivo, de aquellos consignados en el número 4° del inciso cuarto del artículo 62 de la Constitución; y en el aspecto económico, si dicha enmienda tiene en los costos la repercusión señalada por el señor Ministro del Trabajo y Previsión Social -a quien tuvimos el agrado de escuchar- en la Comisión. Dejo constancia de que la presencia de este Secretario de Estado fue una exigencia previa formulada por el Presidente de aquélla, Honorable señor Hormazábal, quien, ante todo, pidió que escucháramos la opinión del Gobierno. El señor Ministro tuvo la deferencia de concurrir y nos dio a conocer su apreciación en el sentido de que este proyecto podía tener una incidencia en los costos de más o menos 4 por ciento.

Como recordarán los señores Senadores que me expusieron la idea de copatrocinar esta iniciativa -la suscribí con cabal conocimiento de los antecedentes que rodean el problema-, se me hizo notar un hecho que conocía, pero que destaco porque Sus Señorías también estaban conscientes de su existencia: que iba a llegar al Parlamento un proyecto del Ejecutivo que reforma muchos artículos del Libro I del Código del Trabajo, entre ellos los relativos al feriado anual. Al mismo tiempo, me hicieron presente -y lo estimé aceptable- el interés que había en que, al llegar al Congreso dicho proyecto, la iniciativa en debate fuera un importante punto de referencia frente a lo que pudiera ser una simple indicación al mismo.

Como digo, suscribí este proyecto plenamente consciente de que existe una zona limítrofe delicada de resolver: primero, cuándo un beneficio social que implica gasto es un beneficio económico; y segundo, si el aumento del feriado constituye un beneficio económico o un beneficio social.

A mi entender -y es una cosa muy discutible-, si se establece una equivalencia entre el feriado de que gozan los trabajadores en general y el que se pretende conceder a los que están afectos a la circunstancia particular de laborar en zonas extremas, la conclusión es que se trata de un beneficio social más que económico. Y tan de tipo social es que, en mi personal modo de pensar, y si tuviera iniciativa al respecto, lo habría planteado como un beneficio que debiera financiarse a través del sistema de seguridad social.

En la historia laboral de Chile siempre ha acontecido que, cuando se establecen para los trabajadores beneficios de carácter social pero con repercusión económica de cargo del empleador y no de la seguridad social, ello incide en la estabilidad del empleo. Eso no implica que aquéllos sean injustos, pero puede ser un síntoma de que su financiamiento crea problemas.

Como tengo algunos años más que muchos de los Honorables colegas, me tocó participar activamente, en mi calidad de abogado, cuando las garantías derivadas de la condición de embarazo de la mujer trabajadora eran cargadas como costo a las empresas, lo que originaba una dramática persecución o discriminación contra aquélla, pues la maternidad implicaba un gasto y, por consiguiente, un problema para el empleador. Y me consta que en importantes empresas había empleadas que ocultaban, primero, el hecho de haber contraído matrimonio, y después, su situación de embarazo, porque se encontraban bajo apercibimiento de que uno u otra significaban el término del contrato de trabajo.

O sea, el inconveniente existe. Pero no porque exista vamos a pensar que no es justo establecer un beneficio para compensar determinada situación social.

¿Es un beneficio económico conceder ciertos permisos a la mujer que va a dar a luz? A mi juicio, es un beneficio social, afortunadamente reconocido por la seguridad social. Pero cuando era de cargo de la empresa se transformó en

un arma de doble filo. Porque ambas opciones eran malas: el otorgamiento o no de él tenía los efectos que pudimos apreciar quienes operábamos en el campo laboral en aquella poca.

Ahora analizamos un proyecto para resolver el problema de trabajadores de zonas extremas de Chile. Y se ha hecho presente -con razón- por qué en estos casos y no en otros.

Vamos viendo.

¿Por qué cuando se trata del descanso semanal la legislación hace distinguos y estatuye que será el día domingo, pero que las empresas mencionadas en el artículo 37 del Código del Trabajo -que no será suprimido- se exceptúan del descanso en ese día y pueden otorgarlo en otro de la semana? Y durante muchos años quienes no tenían descanso dominical sino bisemanal perdieron un día, porque disponían de un día libre cada dos semanas, y además, no en domingo. Eso se corrigió.

Sin embargo, la ley aún contempla diferencias. Por ejemplo, el artículo 38 del mismo Código expresa: "En los casos en que la prestación de servicios debe efectuarse en lugares apartados de centros urbanos, las partes podrán pactar jornadas ordinarias de trabajo de hasta dos semanas ininterrumpidas, al término de las cuales deberán otorgarse los días de descanso compensatorios de los días domingos o festivos que hayan tenido lugar en dicho período bisemanal, aumentados en uno.". ¿Y por qué aumentados en uno? ¿Por qué no es igual para todos? Porque la realidad obliga a hacer diferencias.

¿Es justa o no esa norma? A mi juicio, es justa. ¿Es discutible o no? Es discutible. ¿Y por qué la compensación es de un día y no de dos? ¿Y la distancia? ¿Está en la misma situación la gente que trabaja en la minera El Indio, a 4 mil metros, en la Cuarta Región, que aquella que lo hace en la Duodécima, a 5 mil metros, en las Torres del Paine? En la realidad nos encontramos con situaciones donde siempre es difícil discernir. Y habría que ser sabio para hacerlo con acierto.

Por otra parte, ¿qué ocurre con el Estatuto Docente, que acabamos de aprobar? ¿Por qué respecto del profesorado se estableció una norma fundada en la calidad de la profesión que ejerce y no en razón del plantel donde trabaja? Porque se consideró que, en su situación laboral, la profesión es más determinante que el establecimiento en el cual presta servicios.

¿Y por qué no se han dictado, también, estatutos del médico funcionario, de los ingenieros, de los abogados? Porque las cosas no son todas iguales, aunque puedan parecerse. Y cuesta distinguir esto.

Volviendo al proyecto que nos ocupa, ¿cuál fue el pensamiento del Senador que habla? Y excúsenme Sus Señorías por hacer una referencia personal.

Pero en este punto, como en muchos otros, creo tener una responsabilidad personal.

Esta Corporación está constituida mayoritariamente -y muy bien- por distinguidos señores Senadores que están aquí en virtud de la decisión del pueblo, manifestada en votaciones efectuadas en sus respectivas circunscripciones, las que nacen a partir de las Regiones. Y cada vez que se legisla acerca de alguna Región en particular surge el problema de si no habrá interés en la que cada uno representa.

¿Qué posibilidad tiene, por ejemplo, un Senador por Santiago de oponerse a la construcción de la línea 5 del Metro; o un Senador de la Quinta Región para objetar la permanencia del Congreso en Valparaíso?

A lo mejor las posiciones son justas. Pero no hay duda de que la condición regional crea un problema. Y hay que estar consciente de él.

Pues bien, yo, que no me encuentro ligado a ninguna responsabilidad regional, he aceptado esta iniciativa porque la estimo justa. Sin embargo, me pareció conveniente tratarla junto con el proyecto que reforma el Libro I del Código del Trabajo. No se consideró necesario proceder así. Puedo estar equivocado en mi planteamiento. Pero ocurre que cuando, a sugerencia del Honorable señor Hormazábal, Presidente de la Comisión de Trabajo y Previsión Social, concurrió a ésta el señor Ministro del ramo, le pregunté -y son testigos de ellos los Honorables colegas miembros de ella-: "¿No sería conveniente, señor Ministro, que este proyecto se viera conjuntamente con la iniciativa del Ejecutivo que reforma el Libro I del Código del Trabajo?". ¿Y qué me contestó? Lo siguiente -pueden dar testimonio de ello los Senadores señores Hormazábal, Ruiz y Calderón-: "No estimo que sea necesario. No hay ningún inconveniente para que se vean en forma independiente". Y por esa razón lo estamos analizando ahora en esta Sala.

En la página 19 del informe que está en conocimiento del Honorable Senado consta lo siguiente: "Durante la votación, el H. Senador señor Thayer expresó que concurría al acuerdo tomando en cuenta que el señor Ministro del Trabajo y Previsión Social no advierte inconvenientes en la aprobación de este proyecto de ley en forma separada del que modifica los Libros I, II y IV del Código del Trabajo"...

¡No se puede ser más papista que el Papa!

Por consiguiente, estoy apoyando la iniciativa porque, conforme a lo que he estudiado sobre legislación laboral y doctrina social, a los trabajadores que prestan servicios en las zonas indicadas en ella les es absolutamente imposible hacer uso del beneficio del feriado anual que otorga la ley -éste tiene un doble objetivo: el descanso del trabajador y, al mismo tiempo, la recuperación, siquiera una vez al año de la convivencia familiar, como lo hacemos todos en nuestra feriado-, porque el traslado del grupo familiar por un medio ordinario implica un desplazamiento en días insoportable, y el

traslado por vía área, un costo igualmente insoportable. De manera que, en este caso concreto, la discriminación hace justicia e iguala.

Podrá decirse que tal vez sea mejor que la diferencia se financie con cargo a la seguridad social. Y pienso que es factible.

Quisiera recordar que defendí la asignación de antigüedad -también la de perfeccionamiento- con motivo del estudio del proyecto sobre Estatuto Docente -y espero defender la indicación pertinente cuando se trate la ley de subvenciones- y propicié financiarla mediante un mecanismo de compensación, para no recargar a los empleadores el mayor costo por concepto de años de servicio, pues esto significaría que el profesor más antiguo fuera desplazado por uno más joven. Y ojalá se hiciera lo mismo respecto de la materia que ahora nos ocupa. Sin embargo, como Senadores no tenemos iniciativa al respecto, pues ella corresponde al Ejecutivo.

Esas son las razones que me llevaron a entregar mi apoyo a este proyecto, que en mi opinión es imperfecto, pero justo. Pero confío en que la experiencia y la buena disposición del Gobierno permitirán perfeccionarlo.

Nada más.

He dicho.

Muchas gracias, señor Presidente.

El señor DIEZ.- ¿Me permite una interrupción, señor Senador?

El señor THAYER.- Con el mayor gusto, Su Señoría.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Corresponde hacer uso de la palabra al Honorable señor Calderón.

El señor DIEZ.- El Senador señor Thayer me concedió una interrupción, señor Presidente.

El señor THAYER.- Señor Presidente, estaba concluyendo precipitadamente mi intervención. Supongo no haberla terminado aún. Así que, con la venia de la Mesa, doy una interrupción al Honorable señor Diez.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Tiene la palabra Su Señoría.

El señor CALDERÓN.- ¡Qué procedimiento!

El señor DIEZ.- Gracias, señor Presidente.

Estimo que las disposiciones contenidas en este proyecto de ley son de iniciativa exclusiva del Presidente de la República, porque, aunque el N° 4° del inciso cuarto del artículo 62 de la Constitución hace una diferencia entre los beneficios del personal de la Administración Pública y los del particular, se refiere al sector privado en lo que respecta a los demás beneficios económicos o a la alteración de las bases que sirvan para determinarlos.

Creo que estamos en presencia de un beneficio mixto, pues tiene un carácter social y económico. Y la prueba de que es económico la constituye la posibilidad de compensarlo en dinero. Sabemos que cada vez que se hace un finiquito se incluye en él la cantidad de dinero correspondiente al feriado a que tiene derecho el personal. Por eso, el carácter social que se pretende darle no obsta a que dicho beneficio sea económico. Y siempre se ha aplicado de la misma forma.

Por lo tanto, esta es una materia que requiere iniciativa del Presidente de la República. Y la Mesa debería declarar inadmisibile el proyecto de ley, o bien, enviarlo a la Comisión de Constitución, Legislación, Justicia y Reglamento, a fin de que, analizando la historia fidedigna del establecimiento de la disposición fundamental, determine si en realidad estamos en presencia de un beneficio económico -idea que estoy sustentando- o meramente social.

Señor Presidente, creo que los Honorables colegas...

El señor CALDERÓN.- Señor Senador, ¿es una interrupción o una intervención?

El señor DIEZ.- Estoy haciendo uso de una interrupción, Su Señoría. Así que no puedo cederle la palabra.

El señor CALDERÓN.- ¡Con estos procedimientos estamos muy mal, señor Presidente!

El señor DIEZ.- Terminaré en breve mi exposición.

Mis Honorables colegas deben tener en cuenta la información que estamos recibiendo hoy.

¿Qué dice el Instituto Nacional de Estadísticas? Que el desempleo experimentó un aumento en Regiones: en la Primera, de 4,8 a 5,1; en la Segunda, de 5,9 a 7,3; en la Tercera, de 7,9 a 8,4; en la Undécima, de 4,8 a 6,3, y en la Duodécima, de 4,4 a 8,3.

Por tal motivo, debemos considerar las circunstancias en que se encuentran esas Regiones. Y, además de que tienen problemas de distancia geográfica -ello representa costos mayores, por su lejanía de los mercados-, pretendemos adicionarles otros.

Me parece que la línea de seriedad para el análisis del tema fue planteada en la Comisión por el señor Ministro del Trabajo. Y la comparto absolutamente. Creo que estas cuestiones deben ser examinadas en concordancia con la legislación general, con preocupación verdadera por su incidencia social. De lo contrario, Chile contará con una legislación social muy frondosa y solidaria, pero que no responderá a la realidad y será aplicada a las pocas personas que consigan trabajo en este país que tiene tantas reglamentaciones y tan buenas leyes sociales.

Señor Presidente, termino mi exposición pidiendo a la Mesa que declare inadmisibile el proyecto, por abordar una materia de la iniciativa exclusiva del Presidente de la República.

He dicho.

El señor THAYER.- Señor Presidente, deseo recuperar el uso de la palabra. Sólo concedí una interrupción al Honorable señor Diez.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Puede continuar, señor Senador.

El señor THAYER.- Iba a concluir mi planteamiento, pero lo manifestado por el Honorable señor Diez me obliga a exponer otras ideas.

En primer lugar, sostuve que el aspecto constitucional es complicado -lo hemos tenido presente desde un comienzo- y difícil de resolver. Pero de ninguna manera yo recomendaría declarar inadmisibile el proyecto. Y daré mis razones. ¡Cuidado! Porque las cosas pesan después.

En esta Sala, desde hace bastante tiempo, se ha dicho, con inquietud, que la actual Constitución restringe demasiado al Parlamento y otorga excesivas funciones al Ejecutivo. Es posible que sea así. ¡Pero no extrememos las cosas! Porque si pretendemos que el otorgamiento del beneficio económico sea igual que la concesión de un beneficio social que tenga repercusiones económicas significará extender exageradamente la jurisprudencia. Y quizás el futuro trabajo del Senado se tope una limitante mortal.

En segundo término, encuentro muy respetable la posición del señor Ministro del Trabajo, a quien aprecio mucho y miro (excúsenme, Honorables colegas) casi con cariño de abuelo, porque está asumiendo responsabilidades que yo tuve hace 25 años en un aspecto muy parecido. Pero ocurre que ese Secretario de Estado nos dijo que no había ningún inconveniente en que este proyecto se viera independientemente del patrocinado por el Ejecutivo, que se encuentra en la Cámara de Diputados. Por esa razón lo estamos analizando ahora en esta Sala. Y no hice la consulta al señor Ministro por mera curiosidad, sino para apoyar su indicación. Pero me encontré con que no tenía inconveniente en analizar los proyectos por separado.

En todo caso, si bien acepto que el problema puede discutirse, no convengo en que tan simple y livianamente restrinjamos las facultades del Parlamento en cuanto a iniciativas mediante las cuales se otorgan beneficios de tipo social que tocan al sector privado.

Nada más, señor Presidente.

El señor URENDA (Vicepresidente).- El Senador señor Diez planteó que la Mesa declare inadmisibile el proyecto. Sin embargo, la Ley Orgánica Constitucional del Congreso sólo se refiere a la inadmisibilidad de las indicaciones.

Opino que, de proceder, la inadmisibilidad debió plantearse cuando se dio cuenta de la iniciativa.

En todo caso, es una apreciación personal. La Sala puede argumentar lo contrario...

El señor HORMAZÁBAL.- ¿Me permite, señor Presidente, antes de que Su Señoría aventure una opinión?

El señor URENDA (Vicepresidente).- Tiene la palabra, señor Senador.

El señor HORMAZÁBAL.- Señor Presidente, como estamos llegando al término de la hora, correspondería levantar la sesión y continuar mañana el estudio de la iniciativa, a menos que se acordara una prórroga.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Faltarían tres minutos para el fin de la sesión.

El señor CALDERÓN.- ¿Me permite, señor Presidente?

El señor HORMAZÁBAL.- ¡No sé cuál es la hora oficial: si la que tengo a la vista -las 14:1- o la de algún reloj de Secretaría...!

El señor URENDA (Vicepresidente).- Me informan que restan ocho minutos, debido al tiempo ocupado en la reunión de Comités y al homenaje que se rindió al comienzo de la sesión.

Ahora bien, el problema de la inadmisibilidad -como dije- es discutible. Pero...

El señor CALDERÓN.- Señor Presidente, ¿me permitirá hacer uso de la palabra?

Antes de que Su Señoría se refiera a esa materia, le solicito que me conceda la palabra, pues estoy inscrito para intervenir.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Hay diversos oradores inscritos, y no solamente Su Señoría.

Aquí se ha formulado un planteamiento que podría considerarse cuestión previa. No sé si lo que desea exponer el Senador señor Calderón tiene el mismo carácter.

En todo caso, si fuera el criterio de la Sala, podríamos resolver el punto al final del debate, a fin de permitir que intervengan otros señores Senadores.

Si les parece a Sus Señorías, así se procederá.

Acordado.

Tiene la palabra el Honorable señor Calderón.

El señor CALDERÓN.- En razón del tiempo y de que hay otros oradores inscritos, seré breve en mi exposición.

En general, hago más las defensas que han hecho diferentes señores Senadores respecto de esta iniciativa, especialmente la del Honorable señor Thayer en respuesta a la solicitud del Senador señor Diez de declararla inadmisibile.

Pero yo quiero apoyar el proyecto desde otra perspectiva.

Muchos señores Senadores se han declarado defensores del país, sosteniendo que debemos considerar la geopolítica en nuestra reflexión. Y coincido con todo lo expresado.

Mucho se ha hablado, y se han pronunciado largos discursos, sobre las zonas extremas. Quienes han visitado mi Región -de diferentes colectividades políticas- han compartido criterios acerca de las condiciones que en ella prevalecen. Y una de las formas de ayudar es aumentando el feriado a los trabajadores que presten servicios en las zonas extremas.

¿Cómo vamos a romper las sensaciones de soledad y de aislamiento que sufre nuestra gente en las Regiones Undécima y Duodécima -porque las tienen-, si no los apoyamos de alguna manera? No digo que dictemos un sinnúmero de leyes especiales. Algunas deben considerarse, pero no todas desde el punto de vista del mercado. Hay una mezcla. En general, el Gobierno toma en cuenta esa situación, pero debe tener presentes también otros factores, que son precisamente los ya manifestados.

Por eso creo que esta materia no interesa solamente a los habitantes de la Undécima y Duodécima Regiones. Es también interés del país ayudarlos, dándoles en este caso un feriado anual más amplio.

¿Es que acaso algunos señores Senadores no conocen las Regiones extremas? ¿Son sólo palabras las que destacan que la gente tiene necesidad de venir al sol, al mar, a ver a sus familiares que viven en otras zonas? Precisan relacionarse con ciudadanos que residen en otras partes del país; requieren que la patria los proteja y sentirse siempre al lado del otro chileno, su hermano. Sin embargo, no les brindamos esas posibilidades. ¿Cómo se las vamos a dar si el pasaje cuesta 140 mil pesos -como aquí se indicó- y si son 32 horas de viaje en bus? Queremos que descansen, pero ¿son descanso las 32 horas que dura el viaje? ¿O sencillamente son un sacrificio?

Se ha dicho también que esta iniciativa puede afectar la inversión. ¿Por qué miramos a un solo lado? Hemos hecho esfuerzos y otorgado incentivos a los empresarios, por ejemplo, relativos a la contratación de mano de obra; a ningún señor Senador de la Región y a nadie se le ha ocurrido suprimirlos.

Ahora mismo, hay una ley en proyecto denominada "ley Navarino", que favorece a Tierra del Fuego y otorga exenciones tributarias a los empresarios. Apoyaremos fervientemente ese cuerpo legal propuesto por el Gobierno, que aplica un tratamiento especial al sector empresarial.

¿Por qué no se procede de la misma manera con los trabajadores? ¿Por qué solamente legislamos hacia un lado y no lo hacemos para los dos? Necesitamos ayudar a los empresarios de zonas aisladas, pero también a sus trabajadores, empleados y profesionales.

Siempre surge la interrogante: ¿Necesitamos, o no, que se pueblen Regiones donde hay un habitante por kilómetro cuadrado, sin contar la Antártida? ¿No ha sido un alegato histórico en que han participado muchas personas? Algunos Senadores han intervenido sobre la materia en esta Sala. Y, entonces, ¿cómo apoyamos ese poblamiento? ¿Por qué no empezamos por cosas como éstas? ¿Por qué no incentivamos al profesional para que se vaya a trabajar a las zonas extremas, ofreciéndole un feriado más amplio?

Entonces apelo, una vez más, a razones de otro orden -de interés nacional- para apoyar el proyecto en debate.

Por otro lado, se ha planteado que también podríamos otorgar a otros sectores vacaciones más extensas. Si se me pidiera la opinión, diría que estoy de acuerdo en conceder ese beneficio a trabajadores cuyas faenas las realizan con gran esfuerzo y en condiciones muy difíciles, como las del carbón. Y tenemos la posibilidad de ayudarlos, porque -como aquí se ha expresado- en los próximos días deberemos discutir el contrato individual de trabajo. Entonces, si hemos cometido errores, podremos enmendarlos. Personalmente, estoy por feriados mayores en la industria carbonífera, o en otro sector semejante.

¿Pero por qué se plantean estas cosas incluso como mofándose de nuestras regiones? No puede señalarse que el proyecto se ha planteado solamente por un problema de frío. Son muchas las razones que lo avalan; las hay de tipo climático -es cierto-, pero también geopolíticas y de interés nacional. Además, cabe destacar que históricamente a los trabajadores de Aisén y Magallanes les asistía el derecho a vacaciones más prolongadas.

Para terminar, estimo que debiéramos apoyar la iniciativa. De ninguna manera puede ser declarada inadmisible, señor Presidente.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Ha terminado el Orden del Día.

Se requiere el asentimiento de los dos tercios de los Senadores presentes para prorrogarlo hasta por una hora.

El señor CANTUARIAS.- No.

La señora FELIÚ.- No hay acuerdo.

El señor PAPI.- No.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Hay varios señores Senadores inscritos para hacer uso de la palabra.

Queda pendiente la discusión general y particular del proyecto para la próxima sesión.

El señor RUIZ (don José).- Perdón, señor Presidente, pero se pidió segunda discusión.

El señor ZALDÍVAR.- Antes hay que terminar la primera.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Así es.

El señor CANTUARIAS.- ¿Quién pidió segunda discusión?

El señor ZALDÍVAR.- El Senador señor Piñera.

El señor DIEZ.- Sólo puede pedirla un Comité.

El señor URENDA (Vicepresidente).- El Honorable señor Piñera solicitó volver la iniciativa a Comisión -lo cual debe resolverse al final del debate-, pero no segunda discusión, porque es facultad de los Comités.

El señor HORMAZÁBAL.- Señor Presidente, en mi opinión, el Senador señor Piñera hizo uso del artículo 112, número 7°, del Reglamento, que establece la facultad de cualquier Senador -no de los Comités- "Para enviar o volver el asunto a Comisión", sugerencia que corresponde votar una vez cerrada la discusión.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Exactamente, señor Senador.

Como ha terminado el Orden del Día, correspondería pasar a la hora de Incidentes, salvo acuerdo unánime para dejarla sin efecto.

El señor CANTUARIAS.- Suprimámosla.

El señor PAPI.- Sí, señor Presidente.

El señor URENDA (Vicepresidente).- Si le parece a la Sala, así se procedería.

Acordado.

No existiendo otro asunto que tratar, se levanta la sesión.

-Se levantó a las 14:13

Manuel Ocaña Vergara,

Jefe de la Redacción.